

Pobreza Multidimensional: Anexo Entorno y redes

Serie Documentos Metodológicos N°29
Versión preliminar: 24 de Enero de 2015

www.desarrollosocial.cl

Observatorio
Social

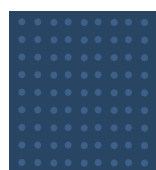


Ministerio de
Desarrollo
Social

Gobierno de Chile

TABLA DE CONTENIDOS

I. Introducción	3
II. "Dimensiones faltantes" en la medición de la pobreza multidimensional en Chile: entorno y redes	6
III. Evaluación de la propuesta formulada por la Comisión para la Medición de la Pobreza	8
III.1. Descripción general de la propuesta y de sus indicadores.....	8
III.2. Evaluación de los indicadores propuestos desde tres perspectivas: conceptual, metodológica y estadística.....	9
III.2.1. Evaluación de los indicadores desde una perspectiva conceptual	9
III.2.2. Evaluación de los indicadores desde una perspectiva metodológica	10
III.2.3. Evaluación de los indicadores desde una perspectiva estadística	12
III.3. Balance y conclusiones de la evaluación efectuada	15
IV. Elementos para un diagnóstico inicial de las dimensiones faltantes de entorno y redes en base a datos de la Encuesta Casen	17
IV.1. Experiencia de medición y análisis de información relevante en la encuesta Casen (1990-2013).....	17
IV.2. Diagnóstico nacional, por zona y región en base a la Encuesta Casen 2013	20
IV.2.1. Percepción de problemas medioambientales, de equipamiento y seguridad pública	21
IV.2.2. Participación en organizaciones sociales	29
IV.2.3. Redes para el acceso a recursos económicos.....	31
IV.3. Síntesis.....	33
V. Desafíos futuros	34
Referencias	35
Anexos	36



I. Introducción

Con la publicación de los resultados obtenidos en la Encuestas Casen 2013, el Ministerio de Desarrollo Social ha dado inicio a un nuevo ciclo de mediciones de la pobreza en Chile. Este ciclo considera una nueva mirada a la pobreza, que complementa la metodología de medición por ingresos, con un enfoque multidimensional.

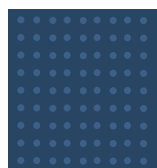
Esta nueva mirada a la pobreza se ha basado en los aportes realizados por diversos actores nacionales e internacionales, en particular:

- La Comisión Asesora Presidencial para la Medición de la Pobreza (CMP), convocada por la administración anterior, que entregó sus propuestas en un informe de enero de 2014.
- La Mesa Técnica Interinstitucional (MTI) constituida por el Ministerio de Desarrollo Social y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en abril de 2014, y que analizó en detalle las propuestas de la CMP y realizó recomendaciones respecto de la nueva metodología.
- La asesoría experta prestada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que ha prestado apoyo permanente a los gobiernos en la medición de pobreza en Chile y, en esta oportunidad, además asistió de manera permanente a la Mesa Técnica Interinstitucional.
- La Iniciativa para la Pobreza y el Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (OPHI), organismo líder a nivel mundial en mediciones de pobreza multidimensional, que ha prestado asesoría experta al Ministerio en este proceso.
- El Panel de Expertos Casen, convocado en Agosto de 2013, ratificado por el actual gobierno y ante el cual se ha presentado y discutido esta nueva mirada a la Pobreza.

Durante más de 25 años, la pobreza por ingresos ha sido la única medida oficial de la pobreza en Chile, por lo que la incorporación del enfoque multidimensional constituye un desafío mayor, que implica no sólo la definición de criterios metodológicos, sino también una serie de decisiones normativas que revisten consecuencias trascendentes para el diagnóstico de la realidad social y la evaluación de las políticas públicas en el país.

Entre dichas decisiones, un elemento crucial está dado por la selección de un conjunto de dimensiones que se consideran relevantes para el bienestar de las personas, de cara a los actuales desafíos que enfrenta el país. A partir de estas dimensiones es posible fijar un umbral que permita identificar a aquella parte de la población que se encuentra en situación de pobreza multidimensional. En este sentido, la medida multidimensional de pobreza que se ha propuesto para Chile toma en cuenta cuatro dimensiones fundamentales y ampliamente reconocidas a efectos de caracterizar el nivel de vida al que acceden actualmente los hogares chilenos: Educación; Salud; Trabajo y seguridad social; y, Vivienda.

La elección de estas dimensiones se fundamentó, entre otros criterios, en la disponibilidad de información consistente e históricamente comparable que ha sido levantada en el marco de la principal encuesta de hogares realizada en el país: la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen). Ello permite que la publicación de los primeros resultados de la medición de la pobreza multidimensional incluya el análisis de una serie de datos



comparables para los años 2009, 2011 y 2013 con desagregación a nivel nacional, regional y por zona (urbana y rural).

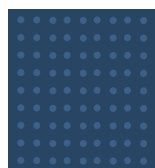
Ahora bien, las cuatro dimensiones observadas en esta medición inicial no agotan el espectro de ámbitos que resultan relevantes de analizar con el propósito de entregar un diagnóstico comprehensivo y detallado de la pobreza en el país. El número de dimensiones que podría ampliarse en el futuro, en la medida que se justifique normativamente su incorporación y se disponga de información estadística adecuada para su análisis. La experiencia internacional sobre esta discusión sugiere que, a menudo, la principal limitación existente para la incorporación de nuevas dimensiones es de orden estadístico, toda vez que los instrumentos disponibles no contemplan preguntas o información pertinente para medir indicadores que describan el conjunto de dimensiones del bienestar que la sociedad estima relevantes, o bien la calidad de los datos disponibles, recolectados con otros propósitos, no garantiza que den cuenta de lo que se desea medir. En este sentido, la literatura especializada sobre pobreza multidimensional denomina como "dimensiones faltantes" (*missing dimensions*) a aquellas variables y dimensiones significativas del bienestar que no pueden ser medidas debido a la inexistencia o insuficiencia de información (Alkire, 2007).

El desarrollo de un debate argumentado sobre otras dimensiones relevantes que no se encuentran cubiertas es un paso necesario hacia el perfeccionamiento de una medida multidimensional de la pobreza. Ello, naturalmente, implica desafíos metodológicos y normativos que deben ser enfrentados en el mediano plazo y para los cuales se requiere disponer de la mayor cantidad de antecedentes que faciliten una evaluación fundamentada. Por este motivo, en el contexto de la entrega de los primeros resultados de este nuevo ciclo de medición de la pobreza, es oportuno abrir un proceso de discusión pública en torno a las "dimensiones faltantes" en la medida de pobreza multidimensional que ha sido implementada en el país y explorar, de modo preliminar, las alternativas técnicas existentes para propiciar su incorporación en el futuro.

En vista de este propósito, el presente documento aborda la evaluación preliminar de dos dimensiones susceptibles de ser incluidas en una futura medición, y que fueron propuestas por la CMP: (a) la primera de ellas, referida al entorno o al conjunto de condiciones que caracterizan al territorio, al medioambiente y a las características del hábitat o de los lugares en los que habitan las personas (incluyendo elementos específicos tanto a la experiencia urbana como rural); (b) y, la segunda, referida a las redes y al capital social con el que cuentan individuos y hogares, incluyendo los vínculos y mecanismos de interacción social que facilitan el cuidado familiar, la cooperación, el apoyo mutuo y el acceso a recursos materiales, culturales y económicos que facilitan la realización de objetivos personales y colectivos.

La importancia de estas dimensiones fue planteada y debatida en el marco del trabajo realizado por la MTI, en el proceso de análisis de cada una de las propuestas de la CMP. A su vez, el Panel de Expertos Casen que ha asesorado al Ministerio en las diferentes etapas del proceso de producción de la Encuesta Casen 2013 ha reafirmado la relevancia de ampliar el análisis de la pobreza multidimensional a estas dimensiones, señalando la necesidad de definir un plan de trabajo para su incorporación en base a la información aportada por futuras versiones de la Encuesta Casen.

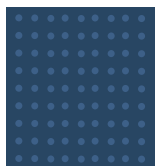
Con respecto a la propuesta inicial de la CMP, cabe destacar que ésta incluía la formulación de un conjunto de indicadores específicos dirigidos a caracterizar una dimensión de análisis denominada "Entorno y Redes" (que consideraba información asociada a ítems medidos por



primera vez en el marco de la Encuesta Casen 2013). Dichos indicadores fueron evaluados desde un punto de vista conceptual y metodológico por la MTI y, posteriormente, analizados estadísticamente por el Ministerio de Desarrollo Social (una vez que se dispuso de la base de datos de dicha encuesta). Junto con ello, el Ministerio, con la asesoría técnica de OPHI analizó las alternativas disponibles para incorporar en un futuro próximo la medición de indicadores asociados a estas dimensiones a través de diferentes herramientas y fuentes de información, incluyendo la integración con registros administrativos y el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG).

Reconociendo, entonces, el valor de las propuestas discutidas en este proceso, la evaluación efectuada en este documento se organiza en torno a cuatro secciones, además de la presente introducción.

En la segunda de ellas se plantea la relevancia de incluir estas dimensiones en el marco de la medición multidimensional de la pobreza en Chile, teniendo en cuenta los actuales desafíos que enfrenta la política pública. En la tercera sección se desarrolla una evaluación pormenorizada del conjunto de los indicadores formulados por la CMP para medir la dimensión "Entorno y Redes", a partir del análisis de datos de la Encuesta Casen 2013. En la cuarta sección, se entregan algunos elementos recogidos del análisis de indicadores reportados tanto por la última versión de dicha encuesta como por versiones anteriores y que contribuyen a caracterizar aspectos específicos tales como la percepción subjetiva de las condiciones del entorno, la participación en organizaciones sociales, la inclusión financiera y redes sociales que facilitan el acceso a recursos económicos, junto con la alfabetización digital y el uso de tecnologías de información. Todas estas variables se estiman de interés para la formulación y medición, a futuro, de las dimensiones señaladas. Finalmente, en la quinta sección, se fijan algunos lineamientos generales para el desarrollo de un plan de trabajo a iniciar el año 2015 con el objeto de enfrentar el desafío de evaluar la incorporación de dimensiones como las señaladas en la medición multidimensional de la pobreza.



II. "Dimensiones faltantes" en la medición de la pobreza multidimensional en Chile: Entorno y Redes

A raíz de los aportes recogidos a lo largo de la discusión que concluyó con el diseño de una metodología para la medición multidimensional de la pobreza para Chile, se hizo patente el interés por reconocer y valorar otras dimensiones que, aun cuando puedan ser difíciles de medir, tienen un profundo impacto sobre la calidad de vida, el acceso a oportunidades y la experiencia cotidiana de personas y hogares que viven en situación de pobreza.

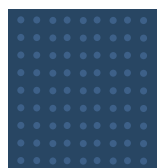
Entre ellas, la propuesta entregada en enero de 2014 por parte de la CMP puso de relieve al entorno inmediato y a las redes de apoyo con que cuentan los hogares como dos aspectos clave que debían ser incorporados en el marco de una mirada multidimensional al fenómeno de la pobreza. Ello, en sintonía con las demandas ciudadanas y el diagnóstico ampliamente compartido en torno a la importancia que revisten variables territoriales y sociales sobre la persistencia de la pobreza y el acceso desigual a oportunidades en un contexto marcado por la alta segregación residencial que afecta, principalmente, a las grandes ciudades del país.

En este sentido, es fundamental reconocer que el deterioro en las condiciones físicas, sociales, medioambientales y de seguridad del lugar en el que se vive, así como la falta de redes que otorguen apoyo, protección, cuidado y acceso a recursos frente a situaciones de emergencia o necesidad, se constituyen en limitantes poderosas, que no sólo dificultan la superación de la pobreza, sino que también son identificadas como una forma de exclusión social en sí misma. Por otro lado, estas condiciones pueden reforzar las privaciones experimentadas por los hogares en otros ámbitos, tales como educación, salud, vivienda y trabajo.

No obstante -y pese al consenso existente-, la inclusión de estas dimensiones en una medición multidimensional de la pobreza plantea una serie de inquietudes no triviales, que involucran tanto aspectos de orden conceptual como metodológico y práctico. En primer lugar, se trata de dimensiones que tienen una elevada complejidad y que se encuentran estrechamente interrelacionadas con las dimensiones ya identificadas en la propuesta implementada por el Ministerio de Desarrollo Social (educación, salud, trabajo, vivienda y seguridad social). Por ello, es pertinente iniciar una discusión orientada a generar definiciones específicas, apropiadas y complementarias, además de evaluar indicadores factibles de operacionalizar y que tengan relevancia para la política pública.

Por otro lado, la Encuesta Casen -en tanto instrumento escogido para la medición multidimensional de la pobreza - presenta limitaciones que se relacionan con el tipo de preguntas incluidas en el cuestionario (que en general no fueron diseñadas con el propósito específico de medir pobreza bajo un enfoque multidimensional), con las características de los informantes, con la cobertura y desagregación de su información a diferentes escalas y niveles, junto con la definición de sus unidades de observación y análisis. En este sentido, capturar atributos relacionados con la evaluación de la calidad del medioambiente o con las redes sociales y contactos con que cuentan los hogares y personas, entre otros aspectos, supone un desafío metodológico mayor para una encuesta de hogares.

Desde luego, la información disponible en el cuestionario de Casen (considerando su última versión) puede ser utilizada para el desarrollo de indicadores. Pero también cabe abrirse a otras posibilidades, incluyendo el diseño y evaluación de nuevas preguntas a incorporar en futuras versiones de la encuesta o considerar la combinación con fuentes de datos externas



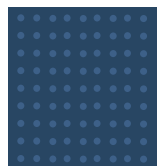
a Casen, con el propósito de generar indicadores que resulten adecuados y que faciliten una comprensión global de los elementos involucrados en estas dimensiones.

Mientras aún no sea posible incorporarlas y medirlas apropiadamente, es posible caracterizar a estas dimensiones como "*dimensiones faltantes*" (missing dimensions) en la medición multidimensional de la pobreza. Ello implica señalar que se trata de dimensiones fundamentales para describir y comprender la experiencia de vida y las carencias que experimentan hombres y mujeres que viven en situación de pobreza, pero respecto de las cuales no es factible -aún- acercarse a su medición de un modo adecuado (Alkire, 2007).

Junto al desarrollo y difusión de la metodología para la medición multidimensional de la pobreza, el equipo de investigadores de OPHI ha abordado el problema de las dimensiones faltantes, llamando la atención sobre algunas que han resultado recurrentes en la experiencia y discusiones sostenidas en el marco de la aplicación de dicha metodología a la realidad de diversos países. Entre ellas, se destacan el bienestar subjetivo, la dignidad y el respeto (como reverso a la humillación, la vergüenza y la discriminación que habitualmente sufren las personas en situación de pobreza), la seguridad física frente a situaciones de violencia, el empoderamiento o la capacidad de agencia, junto a la calidad del empleo (elemento que si bien ha sido parcialmente recogido en el caso de Chile, se plantea como una faceta desafiante para la medición de privaciones asociadas a la dimensión Trabajo) (Alkire, 2007). Zavaleta, Mills y Samuels (2014), también han prestado atención al aislamiento social, como otra posible dimensión a debatir en el marco de las dimensiones faltantes de la pobreza.

Pero junto a las ya destacadas dimensiones de entorno y redes, las discusiones sostenidas durante el proceso de discusión metodológica con otros actores, entre los que se cuentan servicios públicos, académicos e investigadores, han ido posicionando una serie de tópicos emergentes y altamente sensibles en el contexto de la sociedad chilena actual, que pueden dar pie al desarrollo de nuevas discusiones en torno a las dimensiones faltantes de la pobreza.

Entre estos tópicos se destacan: el cuidado y la atención a situaciones de dependencia al interior de la familia y del hogar (incluyendo adultos mayores dependientes; personas en situación de discapacidad no autovalentes; enfermos/as crónicos; niños, niñas y adolescentes), la discriminación y la exclusión que afectan a diferentes sujetos, identidades y modos de vida, los efectos de las brechas y desigualdad de género, la disponibilidad y uso de tiempo libre, la segregación, conectividad y acceso a transporte, además del consumo problemático de drogas y alcohol, entre otras.



III. Evaluación de la propuesta formulada por la Comisión para la Medición de la Pobreza

III.1. Descripción general de la propuesta y de sus indicadores

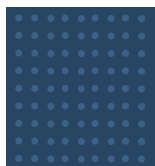
La CMP incluyó en su propuesta para la medición multidimensional de pobreza una dimensión (sobre un total de cinco) denominada "Entorno y redes" (CMP, 2014). La inclusión de esta dimensión es justificada por su relevancia en términos de interfaz o mecanismo de acceso a recursos relevantes, a la vez que puede operar como un activo que ofrece protección y seguridad frente a eventuales riesgos a los que están expuestos los hogares.

De acuerdo a lo señalado por la CMP, "(...) *el entorno es el espacio más próximo en el que se desenvuelven las personas fuera del hogar y donde se hace posible el acceso a los servicios públicos para la obtención de educación, salud, empleo, entre otros*" (CMP, 2014: 73).

Del mismo modo, se entiende que el entorno posee un valor en sí mismo, al constituir "(...) *un espacio de interacción y esparcimiento, lo cual se ve potenciado cuando existen ambientes libres de contaminación, áreas verdes, espacios seguros, etc.*". Con relación al papel jugado por la redes, la propuesta de la CMP lo visualiza esencialmente en su carácter de redes de apoyo. En tal sentido, se indica que éstas, "(...) *constituyen uno de los activos con que cuenta el hogar para disminuir su vulnerabilidad, ya que facilita la superación exitosa de eventualidades como accidentes o enfermedades que pueden tener un fuerte impacto en el bienestar del hogar*" (CMP, 2014: 73).

Para la medición de la dimensión Entorno y Redes, la propuesta diseñada por la CMP consideró cuatro indicadores (CMP, 2014):

- a. **Seguridad pública:** Se considera al hogar como carente cuando el miembro entrevistado/a declara que en su barrio o localidad se presentan al menos dos problemas entre los siguientes: (a) Existencia de focos de consumo de alcohol o drogas en la vía pública; (b) Tráfico de drogas; (c) Prostitución callejera; y, (d) Violaciones o ataques violentos a personas en la vía pública.
- b. **Medioambiente:** Se considera al hogar como carente cuando el miembro entrevistado/a declara que en su barrio o localidad se presentan al menos tres problemas entre los siguientes: (a) Contaminación acústica o ruidos molestos; (b) Contaminación del aire; (c) Contaminación del agua; (d) Contaminación visual por construcciones, rayados o publicidad; (e) Basura o suciedad del suelo; (f) Malos olores; (g) Existencia de basurales cerca; (h) Inundaciones por lluvia o fallas en los colectores de agua; (i) Presencia de perros abandonados; y, (j) Plagas.
- c. **Equipamiento comunitario y social:** Se considera al hogar como carente cuando el miembro entrevistado/a declara que en su barrio o localidad se presentan al menos tres problemas entre los siguientes: (a) Insuficiencia y/o mal estado de plazas y áreas verdes; (b) Insuficiencia y/o mal estado de infraestructura deportiva (canchas, gimnasios, pistas, circuitos, otros); (c) Insuficiencia y/o mal estado de centros comunitarios, lugares de reunión social o recreación; (d) Insuficiencia y/o mal estado de alumbrado público; y, (e) Insuficiencia y/o mal estado de infraestructura adecuada para personas con discapacidad.



- d. **Redes de apoyo:** Se considera al hogar como carente cuando el miembro entrevistado/a declara que no tiene a nadie o a ninguna institución a la cual acudir para conseguirse, en caso de necesitarlo, el equivalente a seis meses de ingreso mensual del hogar.

Con respecto a estos indicadores es pertinente puntualizar que se basan en información proporcionada por un conjunto de ítems que fueron incorporados por primera vez en el cuestionario de la Encuesta Casen el año 2013, a solicitud de la CMP.

Dado lo anterior, la propia CMP "(...) recomienda examinar su comportamiento en la Encuesta Casen 2013 previo a su incorporación definitiva en la medición de la pobreza multidimensional" (CMP, 2014: 80).

III.2. Evaluación de los indicadores propuestos desde tres perspectivas: conceptual, metodológica y estadística

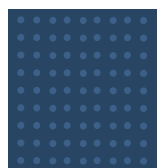
III.2.1. Evaluación de los indicadores desde una perspectiva conceptual

Bajo una aproximación conceptual, cabe considerar dos preguntas fundamentales para la evaluación de los indicadores formulados por la CMP: (a) *¿Cuál es el concepto o variable latente que estos indicadores buscan medir?*; y, (b) *¿Qué aspectos específicos describe cada uno de estos indicadores y cómo contribuyen, en su conjunto, al análisis global de la dimensión?*.

Respecto de la primera pregunta, cabe hacer una distinción inicial entre los tres indicadores de entorno (medioambiente, seguridad pública y equipamiento comunitario y social) y el indicador propuesto para describir el acceso a redes sociales (contar con una persona o institución a la cual acudir de emergencia en caso de requerir el equivalente monetario a 6 meses de ingreso para el hogar).

En el caso de los tres primeros indicadores, los hogares que presentan carencias o privaciones serán aquellos en los que se percibe, simultáneamente, la ocurrencia de un número de 2 ó 3 problemas (según el indicador) en el barrio o localidad en la que se reside y que se relacionan con dichos conceptos.

En términos del contenido de dichos problemas, el indicador de medioambiente incluye, problemas de contaminación (acústica, visual, del aire y del agua), además de la percepción de malos olores, existencia de basuras en el suelo o proximidad a basurales, junto a la presencia de perros abandonados y/o plagas y un problema específico relacionado con la ocurrencia de inundaciones por lluvia o fallas en colectores. El indicador de equipamiento e infraestructura, por su parte, se refiere indistintamente a la insuficiencia y/o mal estado de diferentes equipamientos y espacios públicos de escala local o barrial, incluyendo áreas verdes, espacios para la práctica de deportes y centros comunitarios o lugares de reunión, además de infraestructura adecuada para personas con discapacidad y alumbrado público. Por último, el indicador de seguridad pública considera problemas asociados al tráfico y consumo de drogas y alcohol, junto con problemas ligados a delitos violentos contra personas (violaciones o ataques a personas en la vía pública) y la práctica de comercio sexual en el espacio público.



En todos estos indicadores, la variable latente a medir es la acumulación de problemas que ocurren en el entorno, los que pueden atribuirse a diferentes fuentes. Una característica que resalta en el caso de los indicadores de medioambiente y seguridad pública es el uso de algunos conceptos que no necesariamente resultan atingentes a zonas rurales (tales como "vía pública" o "prostitución callejera"). Asimismo, aún cuando algunos de ellos no sean completamente ajenos a la realidad rural, la mayor parte de ellos refiere a situaciones que usualmente tienen una mayor incidencia en zona urbana.

En el caso del indicador de redes, la carencia será observada cuando el jefe/a de hogar (o informante idóneo que responde en su lugar) señale que no tiene ninguna persona a quien acudir para disponer de los recursos económicos que le permitan financiar 6 meses de ingreso para el hogar. En este sentido, la variable latente se refiere a la disponibilidad de una red de apoyo que permita al hogar acceder a recursos económicos en caso de necesitarlos.

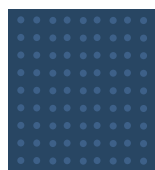
Acerca de los fenómenos y aspectos específicos que son estudiados por estos indicadores, es pertinente señalar que se trata de indicadores de carácter perceptual, toda vez que sus resultados están condicionados por el conocimiento subjetivo y las relaciones jerárquicas y valorativas que el informante establece entre los conceptos que le son propuestos en cada uno de los ítems consultados (relaciones que, además, pueden estar influidas por constructos culturales, elementos afectivos, cognitivos, sociales y ambientales).

Por otra parte, tanto para el indicador de redes como para los indicadores de entorno, la propuesta analizada no incluye elementos que podrían ampliar o enriquecer el significado de los conceptos que se busca medir. En el caso del indicador de redes, resulta característico que se limite la importancia de las redes a su dimensión de acceso a recursos económicos, sin prestar atención a otro tipo de vínculos que no están orientados exclusivamente por una finalidad económica. Respecto de los indicadores de entorno, cabe mencionar la no inclusión de problemas medioambientales y de infraestructura pública que pueden ser relevantes en el caso de zonas rurales (como la sequía o la vulnerabilidad de los recursos hídricos, la falta de acceso a transporte o la distancia respecto de equipamientos y servicios sociales, problemas de conectividad digital, carencias de vialidad y circulación vehicular y peatonal, entre otras).

Finalmente, con arreglo a la capacidad y complementariedad que tienen estos indicadores para describir la dimensión en su conjunto, cabe plantear como principal reparo el desbalance existente entre los indicadores asociados a entorno y el indicador utilizado para describir el acceso a redes de apoyo. De acuerdo a la propuesta de la CMP, se consideran tres indicadores de entorno (medioambiente, seguridad pública y equipamiento comunitario y social), cada uno de los cuales tiene una ponderación de un 5%. Frente a ellos (que totalizan un 15%), el indicador de redes de apoyo (también con una ponderación individual de 5%) resulta subrepresentado. Además, teniendo en cuenta que los restantes indicadores describen condiciones que, hasta cierto punto, pueden caracterizarse como externas al hogar, se observa que este indicador debiese estar clasificado en una dimensión diferente.

III.2.2. Evaluación de los indicadores desde una perspectiva metodológica

Acerca de su evaluación metodológica, la revisión realizada consideró los siguientes criterios: (a) *¿De qué modo se operacionaliza la definición de la carencia partir de los datos aportados por la Encuesta Casen?*; y, (b) *¿Qué tipo de sesgos o problemas de construcción pueden afectar a los indicadores propuestos?*

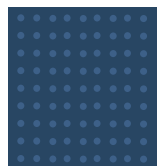


Con referencia a la primera de estas preguntas, es pertinente señalar que la operacionalización de los indicadores de entorno considera un criterio de intersección dado por la identificación simultánea de 2 ó 3 problemas por parte del informante entrevistado en el hogar a partir de un listado definido en el propio cuestionario. Para los tres ítems a los que se refieren estos indicadores, se incluyó una categoría de mención espontánea, la que, sin embargo, no suma puntaje en caso de contar con respuesta afirmativa. Estos ítems, además, fijan un número máximo de tres menciones, por lo que en caso de existir otros problemas adicionales a los señalados, no serán registrados en la respuesta del hogar.

Para el caso del indicador de redes, éste registra la respuesta del informante consultado en el hogar a un sólo ítem, donde la respuesta "*nadie o ninguna*" (ninguna persona o institución a la que recurriría en caso de necesitar el equivalente a 6 meses de ingreso para el hogar) es el único criterio establecido para que el hogar se identifique como carente.

En cuanto al efecto de eventuales sesgos o problemas de construcción sobre los indicadores propuestos por la CMP, cabe considerar los siguientes:

- *Sesgo de selección del informante.* El informante que responde a los ítems no es seleccionado aleatoriamente. Tanto en el caso de los ítems utilizados para la medición de los indicadores de entorno como en el caso del indicador de redes, el análisis se basa en la respuesta entregada por una sola persona del hogar. Esta persona, según el Manual de Trabajo de Campo de la Encuesta Casen 2013, puede ser el jefe/a de hogar u informante idóneo (definido como una persona de 18 y más años presente, en ausencia del jefe/a). En este plano, vale la pena advertir que la opinión de esta persona se hace extensiva para el resto de los integrantes del hogar. Dado lo anterior, podrían presentarse sesgos derivados de la diferente valoración que ciertos grupos de personas pueden tener acerca de los problemas o carencias consultados por estos ítems (considerando variables de segmentación tales como sexo, edad, relación de parentesco con el jefe/a u otras).
- *Ausencia de graduación de los ítems utilizados en la construcción de indicadores de entorno.* Los ítems (v38, v39 y v40) establecen categorías de respuesta dicotómicas que únicamente permiten observar si el problema es o no identificado por el informante (percepción de ocurrencia), pero no entrega antecedentes que permitan calificar en qué medida el problema se percibe como algo relevante, grave o que afecta de manera directa al hogar, así como tampoco permite evaluar la frecuencia con que ocurre el fenómeno.
- *Umbral definido por acumulación de problemas y no por gravedad de los mismos* (en el caso de los indicadores de entorno). El umbral definido para los indicadores de entorno toma en cuenta únicamente la acumulación de problemas (presencia simultánea de un número de 2 ó 3 problemas, dependiendo del indicador) como criterio para identificar carencia a nivel de los hogares. Dado lo anterior, un hogar podría estar expuesto a la presencia de un solo problema asociado a una alta gravedad (por ejemplo, contaminación del aire como causa directa de enfermedades respiratorias), condición que no quedará reportada como carencia a nivel del hogar.
- *Comportamiento de los indicadores en comparación con datos reportados por otras fuentes de referencia utilizadas para el diagnóstico.* Al ser indicadores que



descansan en una evaluación subjetiva, sus resultados no necesariamente son consistentes con la información que se desprende de otras fuentes que son empleadas usualmente para el diagnóstico, el monitoreo y la evaluación de estas dimensiones. En este sentido, es común observar algún grado de discordancia entre reportes subjetivos y datos procedentes de registros administrativos, tal como sucede al comparar datos de encuestas de percepción de seguridad o victimización en contraste con estadísticas delictuales levantadas por las policías en base al número de denuncias, detenciones o procedimientos realizados.

- *Influencia de variables contextuales y socioculturales en la respuesta a ítems en el caso de indicadores de entorno.* Considerando su carácter perceptual, algunos de estos indicadores pueden estar influidos por variables contextuales o circunstanciales (incluyendo, entre otros, la influencia de medios de comunicación y la ocurrencia de hechos noticiosos con impacto en la escala local, regional y nacional). Para evaluar el comportamiento de los indicadores frente a estas influencias, cabe analizar los resultados obtenidos en sucesivos cortes transversales. Por otro lado, variables socioculturales pueden incidir sobre el mayor grado de conocimiento, concientización o sensibilidad de los informantes ante ciertas problemáticas específicas.

III.2.3. Evaluación de los indicadores desde una perspectiva estadística

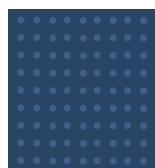
En función de los resultados obtenidos por la encuesta Casen 2013, los indicadores formulados por la CMP fueron evaluados en relación a los siguientes criterios estadísticos: (a) *calidad de la respuesta a ítems*; (b) *precisión de la estimación*; y, (c) *consistencia entre los datos reportados por los ítems de la Encuesta Casen* (que sirven de base a la construcción de los indicadores propuestos por la CMP) *e información procedente de registros administrativos homologables.*

Conjuntamente con estos criterios, cabe prestar atención a la distribución de carencias en los hogares según diferentes variables de segmentación tales como zona (urbana y rural), región, sexo, edad del informante y quintil de ingreso autónomo per capita del hogar. Si bien no cabe esperar que la distribución observada sea independiente de dichas variables, los resultados obtenidos permiten identificar algunos patrones de concentración para los diferentes indicadores evaluados, los que pueden ser interpretados en función de la construcción y características de cada uno de ellos.

(a) Calidad de la respuesta a ítems:

Siguiendo esta pauta, en una primera instancia, la evaluación de la calidad de respuesta a los ítems deja un saldo favorable. Tal como se observa en los resultados de la distribución muestral de casos a nivel de hogares (ver Anexo 1), las preguntas de entorno así como la utilizada para calcular el indicador de redes de apoyo registran una nula frecuencia de casos perdidos. Respecto de la frecuencia de respuestas "No Sabe / No Responde" únicamente la pregunta asociada al indicador de redes de apoyo registra casos, con un 0,6%. La frecuencia de casos que requieren especificación (por referirse a otros problemas no listados u otra persona o institución a la cual recurriría), es -asimismo- inferior al 2% de casos muestrales en todos los ítems.

(b) Precisión de la estimación:



Con respecto a la precisión de la estimación generada por estos indicadores, si bien los reportes obtenidos a nivel nacional son buenos (con coeficientes de variación inferiores a 2,0 en el caso de los indicadores de medioambiente y redes de apoyo, y en el rango de 2,0 a 4,0 en el caso de los indicadores de seguridad pública y equipamiento comunitario y social), se presentan algunos problemas al efectuar la desagregación de la información por zona y por región¹.

Con excepción del indicador de redes de apoyo, la precisión de las estimaciones desmejora en el caso de zonas rurales. En el caso de los indicadores de seguridad pública y equipamiento comunitario y social, los coeficientes de variación en zona rural llegan a 9,39 y 7,55, respectivamente. Asimismo, a nivel de regiones, este coeficiente supera el valor 10,0 en 9 de 15 regiones para el indicador de equipamiento comunitario y social. En el caso del indicador de seguridad pública, se registran cuatro regiones con un coeficiente de variación superior a 10,0, mientras que se observa una región que supera este umbral en el caso del indicador de medioambiente. No obstante lo anterior, este menor nivel de precisión observado en zonas rurales y en algunas regiones se relaciona con la baja incidencia que presentan algunos indicadores. En particular, cabe resaltar el caso del indicador de equipamiento comunitario y social, que muestra menos de un 6% de hogares carentes a nivel nacional y sólo un 3% de hogares carentes en zona rural. En este caso, cabría evaluar el grado de exigencia del umbral definido para este indicador, donde se considera carentes a hogares que declaren percibir a lo menos tres problemas de mal estado o insuficiencia de equipamiento comunitario y social sobre un máximo de 5 problemas posibles de mencionar.

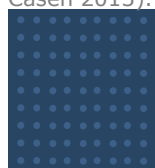
(c) Consistencia externa entre los datos reportados por los ítems de la Encuesta Casen e información de registros administrativos:

En atención al grado de consistencia observado entre la información rescatada por la Encuesta Casen 2013 (a través de los ítems que se emplean para el cálculo de los indicadores) y registros administrativos y otros datos oficiales que se utilizan para estimar indicadores similares, se practicó un análisis exploratorio y de asociación respecto de la distribución regional de la información². Si bien los registros administrativos no permiten identificar la incidencia de carencias a nivel de hogares (lo que impide realizar comparaciones directas entre los valores) se obtuvieron coeficientes de correlación bivariados para evaluar tanto la asociación entre la distribución de los valores (coeficiente R de Pearson) como del ranking generado en función de ambos indicadores (coeficiente Kendall Tau-b).

Puesto que no todos los ítems de percepción de problemas en el entorno consultados por la encuesta pueden ser homologados a información administrativa disponible a escala regional, únicamente se pudo analizar la asociación entre los siguientes indicadores:

¹ Ver resultados en Anexo 2.

² En este contexto, se realizó una revisión detallada de indicadores de información administrativa disponible en fuentes públicas y que permitieran analizar correlación a escala de regiones (ya sea a nivel nacional o focalizada solamente en zona urbana). No se tomaron en cuenta datos procedentes de encuestas que recogen preguntas similares de percepción subjetiva (como el caso de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana, ENUSC o la Encuesta de Percepción de Calidad de Vida Urbana) que, por sus características, pudieran reportar información redundante a la capturada por los ítems de percepción del entorno reportados en Casen 2013. En el caso de información estadística sobre problemas medioambientales, se descartó la mayor parte de los indicadores revisados por razones de cobertura territorial (por ejemplo: monitoreo de material particulado como indicador de contaminación del aire se realiza únicamente en un conjunto reducido de ciudades, lo que impide efectuar comparaciones válidas a nivel de región o área urbano-rural, que son los dominios de representación de la Encuesta Casen 2013).



- *Porcentaje de hogares de la región que identifica problemas de tráfico de drogas en su barrio o localidad (Casen 2013) y Tasa de procedimientos policiales por infracción a la ley de drogas en la región por cada 1.000 habitantes (Procesamiento propio a partir de estadísticas oficiales publicadas por la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior, 2013).*
- *Porcentaje de hogares que identifica problemas de focos de consumo de alcohol o drogas (Casen 2013, sólo zona urbana) y Prevalencia consumo de alcohol en población general (Estudio nacional SENDA, 2012, sólo población urbana)*
- *Porcentaje de hogares que identifica problemas de focos de consumo de alcohol o drogas (Casen 2013, sólo zona urbana) y Prevalencia consumo de cocaína en población general (Estudio nacional SENDA, 2012, sólo población urbana)*
- *Porcentaje de hogares que identifica mal estado o insuficiencia de áreas verdes (Casen 2013) y Número de plazas o parques por cada 5.000 habitantes (procesamiento propio en base a la agregación de datos comunales del Sistema Nacional de Información Municipal, SINIM, Subsecretaría de Desarrollo Regional del Ministerio del Interior, 2013).*

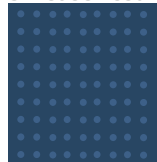
De acuerdo al análisis realizado³, las asociaciones entre los ítems observados por la Encuesta y los indicadores generados en base a registros administrativos no son estadísticamente significativas, salvo en el caso de la relación entre percepción de tráfico de drogas en el barrio o localidad y la tasa de procedimientos policiales por infracciones a la ley de drogas, que resulta significativa al 95% de confianza.

En otros casos, incluso, se registran correlaciones negativas (por ejemplo, al contrastar percepción de ocurrencia de violaciones o ataques callejeros en el barrio o localidad, con la tasa de denuncias por cada 1.000 habitantes por este tipo de delitos; algo similar sucede al relacionar percepción de focos de consumo de alcohol y drogas con la prevalencia de consumo de alcohol registrada por el estudio nacional en población general del Servicio Nacional de Drogas y Alcohol). Los resultados obtenidos son ilustrativos de que el comportamiento de estos indicadores perceptuales no necesariamente se condice con el desempeño de indicadores de registros administrativos.

(d) Análisis de la distribución de los hogares carentes por variables de segmentación relevantes

Finalmente, acerca de su distribución estadística, una de las principales características observadas es la fuerte concentración de hogares carentes en zona urbana para los tres indicadores de entorno. En particular, la incidencia de carencias en zona urbana es 7 veces más alta que en áreas rurales en el indicador de seguridad pública. Si bien la brecha es de menor envergadura, también se advierten diferencias en favor de la zona urbana en el caso de los indicadores de medioambiente (incidencia 3 veces más alta) y equipamiento comunitario y social (2 veces). En el caso del indicador de redes de apoyo, en cambio, el porcentaje de hogares carentes es mayor en zona rural.

³ Véase resultados del análisis en Anexo 3.



Otro aspecto a considerar respecto de la posible inclusión de estos indicadores en la medición de pobreza multidimensional se refiere a su distribución por grupos de ingreso⁴. De acuerdo a los resultados obtenidos, se aprecia que los hogares carentes y no carentes para los indicadores de entorno (seguridad pública, medioambiente y equipamiento comunitario y social) se distribuyen de manera similar por quintil de ingreso autónomo nacional per capita.

En el indicador de seguridad pública el porcentaje de hogares carentes, solamente el quinto quintil (con una menor proporción de hogares carentes) se distingue significativamente del resto. No obstante, la brecha entre el porcentaje de hogares carentes por este indicador entre el primer y el quinto quintil es de sólo 5,7 puntos porcentuales.

En el caso de los indicadores de equipamiento comunitario y medioambiente no se marcan diferencias significativas por quintil. En este último, además, el porcentaje de hogares carentes en el quinto quintil supera al porcentaje de hogares carentes del primer quintil.

Algo diferente ocurre en el caso del indicador de redes de apoyo, donde se verifica la asociación entre la presencia de carencias por este concepto y la distribución de los hogares por quintiles de ingreso autónomo per cápita, siendo los quintiles más altos los que registran una menor proporción de hogares carentes. En este caso, además, se advierte que todas las diferencias observadas en la estimación de la proporción de hogares carentes entre quintiles son estadísticamente significativas. La brecha entre el primer y quinto quintil, por otro lado, resulta mucho más amplia, llegando a 28 puntos porcentuales.

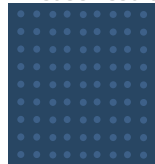
Dado estos antecedentes, únicamente el indicador de redes de apoyo muestra capacidad discriminatoria en función de la estructura de la distribución socioeconómica por ingresos de los hogares.

III.3. Balance y conclusiones de la evaluación efectuada

Considerando los argumentos vertidos en los apartados anteriores, se observa que los indicadores propuestos por la CMP, si bien constituyen un aporte en el sentido de ampliar la mirada en torno al fenómeno de la pobreza desde una perspectiva multidimensional, evidencian problemas en distintos niveles. Estos problemas incluyen aspectos tales como su definición conceptual, diseño y operacionalización a partir de las preguntas de la Encuesta Casen, mientras que, sólo en algunos casos, la precisión de las estimaciones generadas se reduce.

En términos más específicos, el análisis de la relación entre estos indicadores y variables de segmentación tales como la distribución por ingreso y la zona de residencia (urbana y rural) revela otras dificultades. Por una parte, se ha observado el sello eminentemente urbano que caracteriza a los indicadores de entorno, los que no reflejan carencias sensibles y específicas a las condiciones del hábitat rural (tales como carencias a nivel de infraestructura básica, aislamiento, conectividad o acceso a servicios). Junto con lo anterior, la escasa relación observada entre estos mismos indicadores y la estratificación socioeconómica por ingresos sugiere debilidades en la capacidad efectiva de estos indicadores para identificar a población en situación de pobreza.

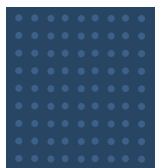
⁴ Véase resultados en Anexo 4.



Otro problema específico a evaluar se relaciona con el grado de consistencia existente entre los indicadores propuestos (que tienen un carácter perceptual) e indicadores de registros administrativos y estadísticas de referencia. En este plano, los resultados arrojados por estos indicadores no necesariamente reflejarían el diagnóstico oficial que diferentes instituciones manejan en relación a componentes individuales de la dimensión.

Dado estos antecedentes, el Ministerio de Desarrollo Social ha considerado prudente profundizar la discusión de estos resultados y evaluar alternativas de nuevos indicadores. En este sentido, cabe considerar tanto indicadores que puedan ser construidos empleando la información aportada por ítems incluidos en el cuestionario Casen 2013, así como también evaluar la posibilidad de incorporar nuevas preguntas en futuras versiones de la Encuesta que permitan diseñar indicadores idóneos. Junto a lo anterior, es preciso discutir las posibilidades existentes para generar indicadores basados en información procedente de otras fuentes (como registros administrativos o sistemas de información geográfica) que puedan vincularse con las unidades de información capturadas por la encuesta.

Por último, ante la necesidad de especificar en términos conceptuales los aspectos cubiertos por esta dimensión (denominada, en la propuesta de la CMP, de "Entorno y redes") y considerando el riesgo de que ciertas carencias relacionadas con el acceso a redes de apoyo puedan quedar sub-representadas en la medición, se plantea la opción de evaluar su redefinición en términos de dos dimensiones diferentes: una orientada específicamente a caracterizar las condiciones del entorno o hábitat en el que se desenvuelven las personas, y otra que releve las limitaciones que éstas enfrentan debido a la falta a redes de apoyo y capital social.



IV. Elementos para un diagnóstico inicial de las dimensiones faltantes de entorno y redes en base a datos de la Encuesta Casen

IV.1. Experiencia de medición y análisis de información relevante en la encuesta Casen (1990-2013)

Aun cuando su presencia ha sido esporádica, la Encuesta Casen registra alguna experiencia relevante asociada a la inclusión de ítems y el análisis de información específica para caracterizar las condiciones del entorno y el acceso a redes sociales, con énfasis en aspectos tales como la participación en organizaciones sociales, el acceso a infraestructura y servicios en el entorno próximo a la vivienda, la victimización y la seguridad pública.

Con respecto a las redes y el capital social, al realizar una revisión de los diversos módulos temáticos y variables incorporadas en la serie de encuestas Casen 1990 a 2013, se identifica la incorporación intermitente de variables aisladas (ver Tabla 1).

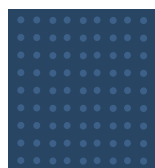
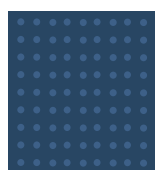


Tabla 1. Ítems referidos a participación, redes y capital social incluidos en diferentes versiones de la Encuesta Casen (1990-2013).

Año	Ítems en la Encuesta Casen
1990	No se incorporan variables vinculadas a capital social y redes
1992	No se incorporan variables vinculadas a capital social y redes
1994	Afiliación sindical: O17. ¿Se encuentra afiliado a algún sindicato?
1996	No se incorporan variables vinculadas a capital social y redes
1998	No se incorporan variables vinculadas a capital social y redes
2000	Participación Social: P18. ¿Participa Ud. en alguna de las siguientes organizaciones? (<i>Responde por la organización a la que le dedica mayor tiempo</i>) P19. En la organización que Ud. señaló: 1) Participa habitualmente y es dirigente; 2) Participa habitual y activamente; 3) Participa ocasionalmente; 4) Nunca, sólo está inscrito P20. ¿Por qué no participa en una organización?
2003	Participación Social: P19. ¿Participa Ud. en alguna de las siguientes organizaciones? (<i>Señale a la que le dedica mayor tiempo</i>) P20. ¿Por qué no participa en una organización?
2006	No se incorporan variables vinculadas a capital social y redes
2009	Participación Social: t18. ¿Participa Ud. actualmente en alguna organización o grupos organizados? Señale las dos principales organizaciones a las que les dedica más tiempo o considera son más importantes. t19. ¿Cuál de los siguientes mecanismos de comunicación entre las autoridades y los ciudadanos conoce Ud.? a) Cartas a la presidente y/o ministro, b) Oficinas de información, consultas, reclamos y sugerencias (OIRS), c) Información de derechos ciudadanos en los servicios públicos, d) Cuenta Pública de la autoridad, e) Dialogo y/o Diagnóstico participativo, f) Presupuestos Participativo, Plebiscito y/o Cabildo g) Programas públicos participativos
2011	Participación Social: r9. ¿Participa actualmente en alguna organización o grupo organizados? (<i>Registre la más importante</i>). Redes: y30. En caso de necesitarlo, ¿cree Ud. que podría acceder a...? a) Préstamos bancarios, b) Créditos de cajas de compensación, cooperativas o instituciones de microcrédito, c) Avance en efectivo de casa comerciales, d) Préstamos de parientes o amigos, e) Créditos de prestamistas o fiados.
2013	Participación Social: r9. ¿Participa actualmente en alguna organización o grupo organizados? (<i>Registre la más importante</i>). Redes de apoyo: r21 Si por una emergencia económica, su hogar necesitará conseguir seis meses de ingreso del hogar, ¿con quién(es) o qué institución podrían conseguir esa suma de dinero en el plazo de un mes? (<i>Registre máximo 3 alternativas</i>).

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (1990-2013).



Como es posible apreciar en la Tabla 1, la principal variable incluida en la serie Casen corresponde a la participación en organizaciones sociales. En total, esta pregunta se ha incluido en 5 ocasiones a contar del año 2000 y en tres oportunidades consecutivas a contar del año 2009. No obstante, a lo largo del tiempo, ha cambiado el listado de organizaciones consideradas, lo que limita su comparabilidad a aquellas mediciones que consideran la misma agrupación de organizaciones. Junto con ello, la respuesta se restringe a la organización que el/la entrevistado/a considera más importante o a la que se le dedica más tiempo, lo que impide un análisis de la densidad asociativa (número de organizaciones en las que se participa), o de la tasa de participación por tipo de organización.

En relación al análisis de redes sociales, las preguntas que han sido incorporadas han apuntado a detectar la existencia de redes frente a necesidades o emergencias económicas (2011 y 2013).

De esta manera, la encuesta Casen no ha considerado la medición del capital social en un sentido global, incorporando sólo ítems específicos que no permiten una caracterización completa de las redes con que cuentan las personas.

Los ítems relativos a las condiciones del hábitat y el entorno que han sido incorporados en la serie de encuestas Casen han considerado ámbitos diversos, sin que existan preguntas que se hayan mantenido por más de una versión.

Dentro de las preguntas que pueden clasificarse como indicadores adecuados para calificar las condiciones del entorno, se han identificado preguntas respecto a seguridad ciudadana, acceso a servicios, problemas ambientales y de infraestructura urbana (ver Tabla 2).

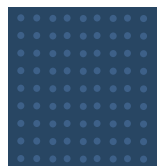


Tabla 2. Ítems referidos a caracterización del entorno y hábitat incluidos en diferentes versiones de la Encuesta Casen (1990-2013).

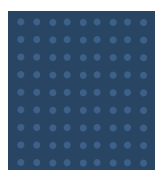
Año	Ítems en la Encuesta Casen
1990 a 1994	No se incorporan variables relativas a entorno
1996	T1. Durante los últimos 12 meses, ¿ha sido víctima de algún hecho delictual tal como lesiones, violación, abusos deshonestos, robo, hurto, daños, estafa u otros? T2. ¿Dónde ocurrió el delito? T3. ¿En qué comuna ocurrió el delito?
1998	No se incorporan variables relativas a entorno
2000	27. ¿A qué distancia de su vivienda, medida en número de cuadras, esta:..? a) El Consultorio o Posta rural b) El Jardín Infantil c) La Escuela d) La movilización colectiva e) El Centro comercial de abastecimiento cotidiano f) La Plaza o Áreas verdes g) La Cancha deportiva h) El Teléfono público o de acceso público i) El Retén o Comisaría
2003 a 2011	No se incorporan variables relativas a entorno
2013	V38. ¿Qué problemas de contaminación o deterioro del ambiente identifica usted en su barrio o localidad? (<i>Lea alternativas. Seleccione hasta 3 menciones</i>) V39. ¿Qué problemas de infraestructura e instalaciones identifica usted en su barrio o localidad? (<i>Lea alternativas. Seleccione hasta 3 menciones</i>) V40. ¿Qué problemas relacionados con la seguridad pública identifica usted en su barrio o localidad? (<i>Lea alternativas. Seleccione hasta 3 menciones</i>)

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (1990-2013).

IV.2. Diagnóstico nacional, por zona y región en base a la Encuesta Casen 2013

Según se ha podido apreciar, la Encuesta Casen 2013 constituye un hito importante en la dirección de ampliar el conjunto de variables disponibles para el estudio del entorno y del acceso a redes y capital social. Por ello, cabe evaluar la información aportada por esta encuesta no sólo en términos de su aporte específico a la caracterización de elementos individuales ligados a estas dimensiones, sino, ante todo, en función de su valor como plataforma de trabajo a fortalecer y perfeccionar con objeto de estudiar dichos fenómenos y analizar su evolución en el tiempo de manera sistemática y comprehensiva.

No obstante, ello no impide reconocer -tal como se planteó en la sección anterior de este documento- que los ítems incluidos en Casen 2013 presentan limitaciones de orden conceptual, práctico y metodológico, lo que vuelve justificable su revisión con miras al



diseño de futuras versiones de la encuesta. Del mismo modo, es pertinente nutrir esta reflexión con el examen de otras variables y aspectos que actualmente no son recogidos por la encuesta y cuyo abordaje puede considerar estrategias diversas, entre las que se cuenta no sólo la formulación y prueba de nuevas preguntas a incluir en el cuestionario, sino también la combinación y cruce de la información de la encuesta con otras fuentes de datos.

Dado lo anterior, a continuación se discuten algunos de los principales resultados obtenidos con la Encuesta Casen 2013, destacando su desagregación a nivel regional y por zona (urbano y rural). A efectos de ampliar la discusión sobre estos temas, en los análisis expuestos a continuación se incluyen también algunos ítems específicos que -si bien fueron sugeridos por la CMP- no fueron incorporados en su propuesta de indicadores para la medición multidimensional de la pobreza.

IV.2.1. Percepción de problemas medioambientales, de equipamiento y seguridad pública

Las preguntas de entorno sugeridas por la CMP e incluidas por primera vez en el cuestionario Casen 2013 permiten abordar la caracterización del entorno desde la perspectiva de la ocurrencia de problemas o carencias en materia de medio ambiente, equipamiento e infraestructura comunitaria y de seguridad pública que son percibidos por las personas que contestan el módulo de vivienda de la encuesta. En principio, el informante tipo corresponde al jefe/a de hogar, aunque en ausencia de éste puede contestar otra persona de 18 ó más años presente al momento de la entrevista .

En relación a los problemas de contaminación o deterioro del medioambiente que afectan al barrio o localidad de residencia, cuatro de ellos son mencionados por un 20% ó más de los encuestados/as (ver Tabla 3): (a) presencia de perros abandonados (29%); (b) contaminación acústica o ruidos molestos (26%); (c) contaminación del aire (20%); y, (d) basura o suciedad del suelo (20%).

Pese a lo anterior, es pertinente notar que dichas proporciones varían ampliamente entre zona urbana y rural. De hecho en zonas rurales, la presencia de perros abandonados es el único de tales problemas que alcanza el umbral de un 20% de menciones. Asimismo, problemas como la contaminación del aire, contaminación acústica o ruidos molestos y basura o suciedad del suelo son identificados por un 10% ó menos de entrevistados/as residentes en zona rural.

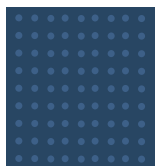


Tabla 3. Porcentaje de hogares que identifica problema medioambiental en su barrio o localidad por zona (urbana y rural) según tipo, Casen 2013.

Problemas de contaminación en barrio o localidad	Urbano	Rural	Total
Presencia de perros abandonados	31%	20%	29%
Contaminación acústica o ruidos molestos	29%	7%	26%
Contaminación del aire	21%	10%	20%
Basura o suciedad del suelo	22%	8%	20%
Malos olores	16%	16%	16%
Plagas	10%	10%	10%
Existencia de basurales cerca	7%	3%	7%
Contaminación visual por construcciones, rayados o publicidad	7%	0%	6%
Inundaciones por lluvia o fallas de colectores de agua	6%	3%	6%
Contaminación del agua	5%	7%	5%
Otro	2%	3%	2%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

En el caso de zonas rurales, debe subrayarse que la presencia de problemas medioambientales resulta mucho más infrecuente que en zonas urbanas. Según se expone en el Gráfico 1, alrededor de un 50% de los encuestados/as en zona rural dice no identificar ningún problema medioambiental en su barrio o localidad, proporción que duplica a la observada en zona urbana. Asimismo, la identificación simultánea de 2 ó más problemas medioambientales resulta altamente frecuente en el caso de zonas urbanas, donde es mayoritaria la proporción de entrevistados/as que reconoce la co-ocurrencia de 3 problemas de contaminación del medioambiente en el barrio o localidad (cercana al 30%).

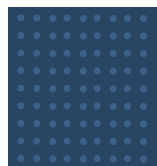
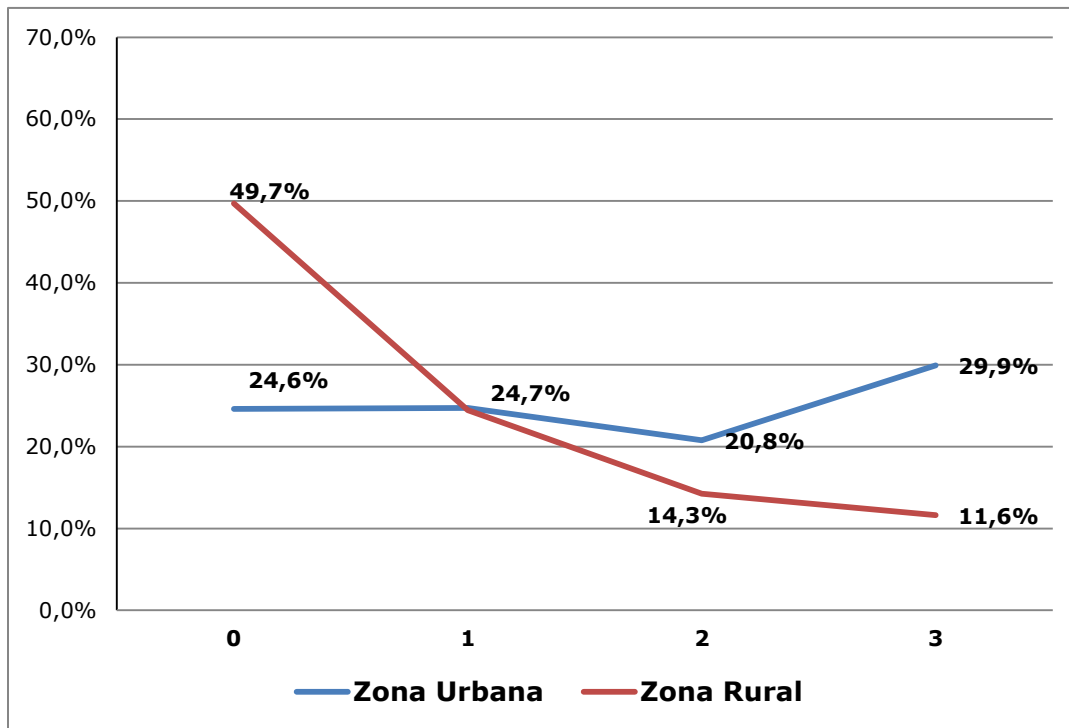


Gráfico 1. Porcentaje de hogares por número de problemas medioambientales identificados en su barrio o localidad según zona, Casen 2013.



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

La variable territorial, por tanto, muestra tener una fuerte influencia sobre la probabilidad de identificar problemas medioambientales. A nivel regional (Tabla 4), por su parte, destaca el perfil de la Región Metropolitana, con la más alta proporción de encuestados(as) que identifica problemas ocasionados por la contaminación acústica o ruidos molestos (37%) y de contaminación visual por construcciones, rayados y publicidad (10%). En regiones del extremo norte -como Arica y Parinacota, Antofagasta y Atacama-, por otro lado, se observa una alta sensibilidad a identificar problemas de contaminación del agua, con un 12% ó más de menciones por este concepto.

En cuanto al problema de los perros abandonados -que concentra la mayor frecuencia de menciones a nivel nacional-, los datos regionales muestran que la percepción de ocurrencia de esta situación se encuentra sumamente extendida: con excepción de la región de Arica y Parinacota (14%), este problema es mencionado por más de un 20% de encuestados en todas las regiones. En tres regiones del país -Aysén, Antofagasta y Biobío-, además, dicho problema es identificado por un 40% ó más de los entrevistados/as.

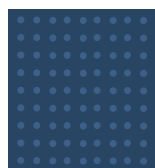


Tabla 4. Porcentaje de hogares que identifican problema medioambiental en su barrio o localidad por tipo según región, Casen 2013.

Región	Contaminación acústica o ruidos molestos	Contaminación del aire	Contaminación del agua	Contaminación visual por construcciones, rayados o publicidad	Basura o suciedad del suelo	Malos olores	Existencia de basurales cerca	Inundaciones por lluvia o fallas de colectores de agua	Presencia de perros abandonados	Plagas	Otro
I. Tarapaca	24%	14%	7%	7%	19%	17%	11%	1%	33%	13%	1%
II. Antofagasta	30%	23%	14%	5%	31%	20%	10%	1%	41%	11%	3%
III. Atacama	23%	28%	19%	4%	17%	15%	6%	1%	31%	11%	2%
IV. Coquimbo	22%	10%	9%	6%	22%	15%	6%	2%	33%	15%	3%
V. Valparaíso	22%	12%	7%	4%	22%	16%	8%	5%	29%	13%	2%
VI. O Higgins	23%	23%	4%	3%	17%	24%	5%	6%	26%	11%	2%
VII. Maule	13%	23%	3%	2%	12%	18%	5%	5%	24%	12%	1%
VIII. Biobío	18%	19%	4%	3%	19%	18%	8%	6%	40%	12%	2%
IX. La Araucanía	11%	23%	5%	2%	15%	11%	6%	4%	22%	6%	1%
X. Los Lagos	17%	11%	3%	2%	15%	14%	5%	5%	32%	4%	1%
XI. Aysén	17%	17%	2%	4%	20%	8%	5%	3%	42%	2%	1%
XII. Magallanes	14%	2%	1%	7%	13%	8%	4%	2%	29%	2%	2%
Metropolitana	37%	24%	4%	10%	22%	16%	7%	8%	27%	10%	2%
XIV. Los Ríos	11%	9%	2%	2%	10%	9%	4%	2%	23%	3%	1%
XV. Arica y Parinacota	22%	11%	12%	4%	28%	18%	8%	1%	14%	12%	4%
Total	26%	20%	5%	6%	20%	16%	7%	6%	29%	10%	2%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

Con respecto a problemas de insuficiencia y/o mala calidad de infraestructura y equipamiento comunitario, existen dos situaciones particulares que recogen la mayor tasa de menciones a nivel nacional: problemas relacionados con plazas y áreas verdes (26%) y problemas relacionados con la pavimentación de vías (25%).

De igual modo que en el caso anterior, el perfil predominante de problemáticas y el porcentaje de entrevistados que las identifica, varían según la zona de residencia (urbana o rural) (ver Tabla 5). En el caso de zona urbana, se observa una alta preocupación por la insuficiencia y/o mal estado de plazas y áreas verdes (28%, tasa muy superior a la registrada en zona rural). Asimismo, los entrevistados/as también se muestran sensibles por la falta o mal estado de infraestructura acondicionada para personas con discapacidad, que alcanza un 21% de menciones. En el caso de las zonas rurales, en cambio, se destacan fuertemente los problemas de pavimentación (32%) y alumbrado público (21%), ítems en los que el porcentaje de entrevistados(as) que los reconoce supera al observado en zona urbana. Otra brecha importante se refiere a la insuficiencia y/o mal estado de colectores de aguas lluvia y basureros y de ciclovías, problemas que son mayormente identificados en zona urbana.

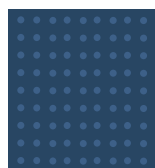


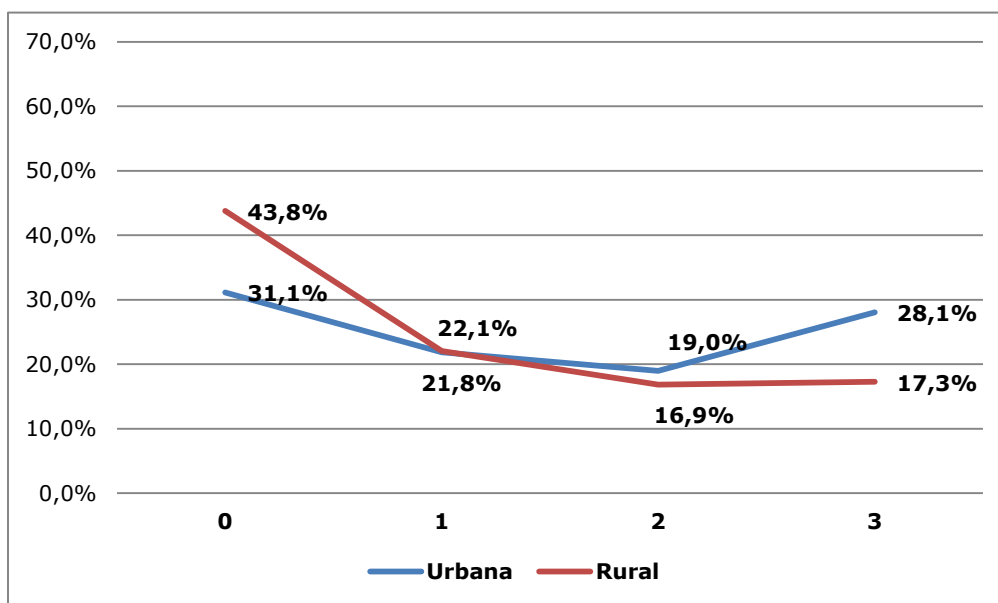
Tabla 5. Porcentaje de hogares que identifica problema de insuficiencia o mal estado de infraestructura e instalaciones en su barrio o localidad por zona según tipo, Casen 2013.

Categoría	Urbano	Rural	Total
Plazas y áreas verdes	28%	15%	26%
Pavimentación	24%	32%	25%
Infraestructura para discapacitados	21%	6%	19%
Infraestructura deportiva	17%	10%	16%
Alumbrado público	16%	21%	16%
Ciclovías	16%	7%	15%
Colectores de aguas lluvia y/o basureros	12%	6%	11%
Centros comunitarios	8%	6%	8%
Otro problema	2%	4%	2%

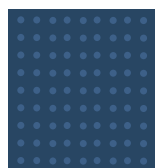
Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

En cuanto al número de problemas detectados por los informantes (ver Gráfico 2), se presenta una situación algo más equilibrada por zona urbana y rural en comparación a lo observado en el caso de los problemas medioambientales. Si bien el porcentaje de entrevistados(as) que no identifica problemas de insuficiencia y/o mal estado de infraestructura y equipamiento comunitario es más alto en zona rural que en zona urbana, prácticamente no existen diferencias en el porcentaje de entrevistados que reconoce simultáneamente 1 ó 2 problemas de este tipo. No obstante, la identificación simultánea de 3 problemas es más frecuente en zona urbana.

Gráfico 2. Porcentaje de hogares por número de problemas de infraestructura e instalaciones identificados en su barrio o localidad según zona, Casen 2013.



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



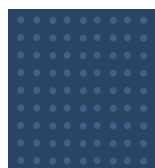
Acerca de la frecuencia con que se identifican estos problemas a nivel regional, la Tabla 6 muestra que las regiones de Arica y Parinacota y Antofagasta lideran la estadística regional respecto de la percepción de ocurrencia de los problemas ligados a plazas y áreas verdes y pavimentación. Por otro lado, la región de Antofagasta junto a la región Metropolitana, son las únicas del país donde se detecta un número igual o superior a 4 problemas de infraestructura y equipamiento comunitario que son identificados por más de un 20% de los encuestados(as). En el extremo opuesto, en tres regiones del país (Magallanes, Araucanía y Los Lagos) no se identifica ningún problema que alcance el umbral de un 20% de menciones.

Tabla 6. Porcentaje de hogares que identifica problema de insuficiencia o mal estado de infraestructura e instalaciones en su barrio o localidad por tipo según región, Casen 2013

Región	Plazas y áreas verdes	Infraestructura deportiva	Centros comunitarios	Alumbrado público	Colectores de aguas lluvia y/o basureros	Pavimentación	Ciclo vías	Infraestructura para discapacitados	Otro problema
I. Tarapaca	28%	13%	8%	21%	2%	33%	5%	16%	1%
II. Antofagasta	38%	22%	9%	22%	6%	40%	12%	22%	3%
III. Atacama	35%	19%	9%	18%	5%	21%	7%	12%	2%
IV. Coquimbo	33%	24%	9%	17%	8%	22%	9%	14%	4%
V. Valparaíso	26%	17%	8%	14%	10%	25%	11%	20%	2%
VI. O Higgins	23%	13%	9%	15%	11%	27%	18%	18%	3%
VII. Maule	23%	13%	7%	16%	9%	23%	14%	14%	3%
VIII. Biobío	30%	19%	9%	21%	13%	25%	13%	18%	2%
IX. La Araucanía	17%	11%	6%	10%	8%	16%	6%	11%	2%
X. Los Lagos	18%	13%	5%	13%	9%	18%	8%	11%	2%
XI. Aysén	20%	12%	6%	21%	8%	19%	5%	15%	3%
XII. Magallanes	15%	7%	3%	7%	5%	10%	4%	7%	3%
Metropolitana	28%	17%	9%	16%	14%	26%	21%	24%	3%
XIV. Los Ríos	16%	12%	4%	12%	5%	20%	7%	11%	2%
XV. Arica y Parinacota	42%	18%	5%	36%	2%	40%	3%	12%	1%
Total	26%	16%	8%	16%	11%	25%	15%	19%	2%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

En el ámbito de problemas vinculados a la seguridad pública, los encuestados(as) identifican en una alta frecuencia cuatro tipos de problemas: (a) robos y asaltos a personas, casas y/o vehículos (42%); (b) vigilancia policial insuficiente (38%); (c) focos de consumo de alcohol o drogas en la vía pública (35%); y, (d) Tráfico de drogas (22%). Respecto de estos problemas, cabe resaltar que sólo el último de ellos se encuentra incluido en la propuesta de indicadores desarrollada por la Comisión para la Medición de la Pobreza.



Asimismo, los restantes problemas consultados (violaciones o ataques violentos a personas en la vía pública, junto a la prostitución callejera), registran una muy baja frecuencia de identificación por parte de los entrevistados/as.

Otra característica congruente con lo observado en los anteriores análisis, es la brecha entre zonas urbanas y rurales (Tabla 7). En el caso de los problemas de seguridad pública, la ocurrencia de todas las situaciones consultadas es percibida con una mayor frecuencia en zonas urbanas, llegando a duplicar y triplicar en algunos ítems lo reportado en zonas rurales.

Tabla 7. Porcentaje de hogares que identifica problema de seguridad pública en su barrio o localidad por zona según tipo, Casen 2013

Problemas de seguridad pública en el barrio o localidad	Urbano	Rural	Total
Robos y asaltos a personas, casas y/o vehículos	45%	24%	42%
Vigilancia policial insuficiente	40%	23%	38%
Focos de consumo de alcohol o drogas en la vía pública	38%	13%	35%
Tráfico de drogas	24%	5%	22%
Violaciones o ataques violentos a personas en la vía pública	3%	1%	3%
Prostitución callejera	3%	0%	3%
Otro problema	1%	1%	1%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

Complementando esta apreciación, el Gráfico 3 revela que el porcentaje de hogares en los que el informante no reconoce ningún problema de seguridad pública en el barrio o localidad se aproxima al 60% en zona rural, en circunstancias que dicha proporción es inferior al 30% en zona urbana. Asimismo, entre los hogares de zonas rurales, es minoritario el porcentaje de encuestados(as) que detecta la concurrencia de 3 problemas en su barrio o localidad, mientras que casi un tercio de los entrevistados(as) en hogares urbanos identifica simultáneamente 3 problemas de seguridad pública. Dado lo anterior -y considerando el listado de problemas consultados en Casen 2013- la identificación de problemas de seguridad pública en el barrio o localidad responde nítidamente a un patrón urbano.

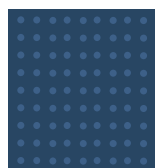
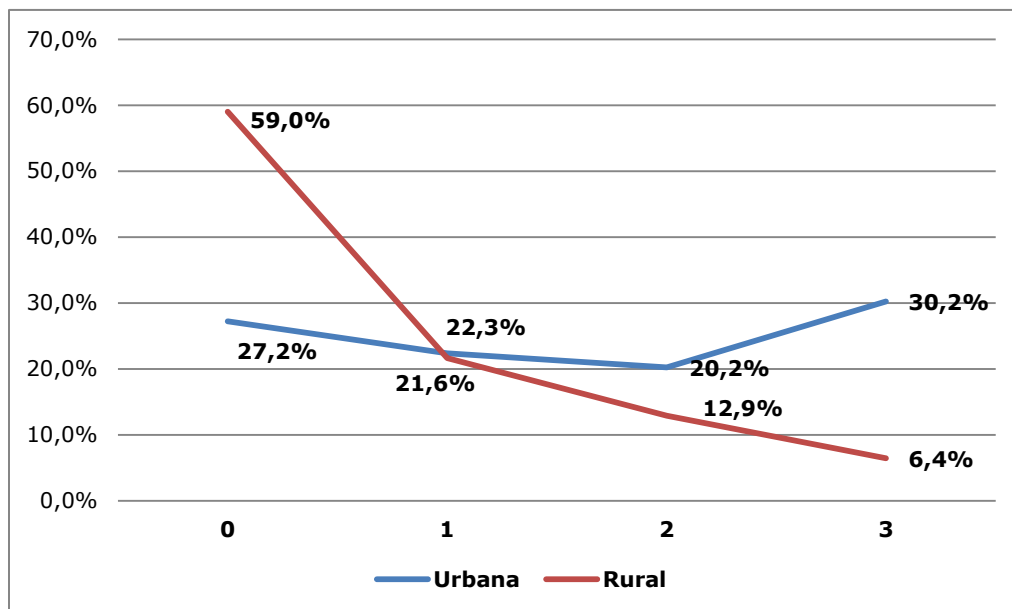


Gráfico 3. Porcentaje de hogares por número de problemas de seguridad pública identificados en su barrio o localidad según zona, Casen 2013



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

En términos de la incidencia a nivel regional (Tabla 8), se destaca que robos y asaltos son percibidos por más de un 40% de los encuestados(as) en cinco regiones del país, incluyendo a las regiones donde se localizan los principales sistemas urbanos (Metropolitana, Valparaíso y Biobío), conjuntamente con las regiones de Antofagasta y Tarapacá. En relación a focos de consumo de drogas y alcohol en la vía pública, se repiten las regiones Metropolitana y de Antofagasta, a las que se suma la región de Arica y Parinacota, con un 40% y más de encuestados(as) que declara que este problema ocurre en su barrio o localidad. Las regiones Metropolitana, de Antofagasta, Arica y Parinacota junto a la región de Tarapacá, por su parte, son las que registran una mayor frecuencia de menciones del problema "tráfico de drogas", todas con un porcentaje cercano o superior al 30%. La falta de vigilancia policial también se reporta como un problema de importancia en la mayor parte de las regiones, con porcentajes iguales o superiores a un 25% de menciones (con la sola excepción de Magallanes, con sólo un 18%).

Tal como se comentó previamente, violaciones o ataques violentos en la vía pública, además de prostitución callejera, son problemas que registran una muy baja frecuencia de menciones. En el caso de violaciones, el porcentaje más alto se reporta en las regiones de Tarapacá y Antofagasta (con un 7% y un 8%, respectivamente). En el caso de prostitución callejera, resalta la región Metropolitana (5%).

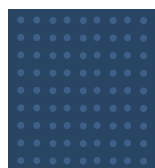


Tabla 8. Porcentaje de hogares que identifica problema de seguridad pública en su barrio o localidad por tipo según región, Casen 2013

Región	Robos y asaltos a personas, casas y/o vehículos	Focos de consumo de alcohol o drogas en la vía pública	Tráfico de drogas	Prostitución callejera	Violaciones o ataques violentos a personas en la vía pública	Vigilancia policial insuficiente	Otro problema
I. Tarapaca	47%	38%	31%	3%	8%	32%	1%
II. Antofagasta	52%	51%	35%	3%	7%	42%	1%
III. Atacama	35%	32%	27%	3%	3%	29%	0%
IV. Coquimbo	37%	38%	25%	1%	2%	36%	1%
V. Valparaíso	43%	28%	18%	1%	2%	40%	1%
VI. O Higgins	32%	28%	17%	2%	2%	37%	1%
VII. Maule	26%	20%	9%	1%	2%	27%	0%
VIII. Biobío	44%	36%	19%	1%	3%	40%	1%
IX. La Araucanía	34%	22%	6%	0%	1%	25%	1%
X. Los Lagos	29%	29%	5%	1%	1%	30%	1%
XI. Aysén	22%	31%	2%	1%	2%	33%	1%
XII. Magallanes	14%	18%	1%	0%	2%	18%	1%
Metropolitana	50%	41%	29%	5%	3%	43%	1%
XIV. Los Ríos	26%	19%	4%	1%	2%	25%	1%
XV. Arica y Parinacota	37%	40%	28%	2%	1%	26%	0%
Total	42%	35%	22%	3%	3%	38%	1%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

IV.2.2. Participación en organizaciones sociales

Si bien la participación en organizaciones sociales es un tema que ha sido analizado a través de preguntas incluidas en versiones anteriores de la Encuesta Casen, las diferencias identificadas tanto en la formulación de las preguntas como en el listado de organizaciones consultadas hacen dificultosa su comparación.

Según se observa en la Tabla 9, el porcentaje de personas de 12 y más años que participa en organizaciones en el año 2013 es más alto en zona rural que en zona urbana. A su vez, también se advierte que las organizaciones que registran un mayor número de menciones a nivel nacional son organizaciones de tipo religioso (8%) y juntas de vecinos u otra organización territorial (6%). A ellas, le siguen clubes deportivos (3%), agrupaciones de adultos mayores (1%), agrupaciones artísticas (grupo folclórico, de teatro, de música, de baile, de danza, otros (1%) y agrupaciones corporativas (sindicato, asociación gremial, etc.) (1%).

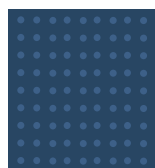


Tabla 9. Chile (2013).
Porcentaje de personas que participa de alguna organización o grupo organizado por zona según tipo.

Categoría	Zona		
	Urbana	Rural	Total
No participa en ninguna organización o grupo	79%	65%	77%
Organización religiosa	8%	8%	8%
Juntas de vecinos u otra organización territorial	4%	15%	6%
Club deportivo o recreativo	3%	4%	3%
Agrupaciones de adulto mayor	1%	1%	1%
Agrupaciones artísticas	1%	1%	1%
Agrupación corporativa (sindicato, asociación gremial, etc.)	1%	1%	1%
Otra	2%	4%	2%
NS NR	0%	1%	0%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

Con relación a las diferencias por zona urbana y rural, junto con destacarse la mayor afiliación a organizaciones de la población rural, se observa una mayor participación de ésta en organizaciones de carácter territorial, como juntas de vecinos u otras (15% en zona rural, que contrasta con el 4% que se registra en zona urbana).

A nivel regional (Gráfico 4), hay cuatro regiones que reportan un porcentaje de población de 12 años y más participante en organizaciones sociales que alcanza o supera el 30%: la Araucanía (35%), Los Lagos (33%), Biobío (32%) y Los Ríos (30%). Por contrapartida, tres regiones muestran un porcentaje de población que participa en organizaciones sociales inferior a la media nacional: Tarapacá (15%), Antofagasta (16%) y Metropolitana (16%).

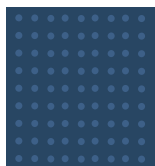
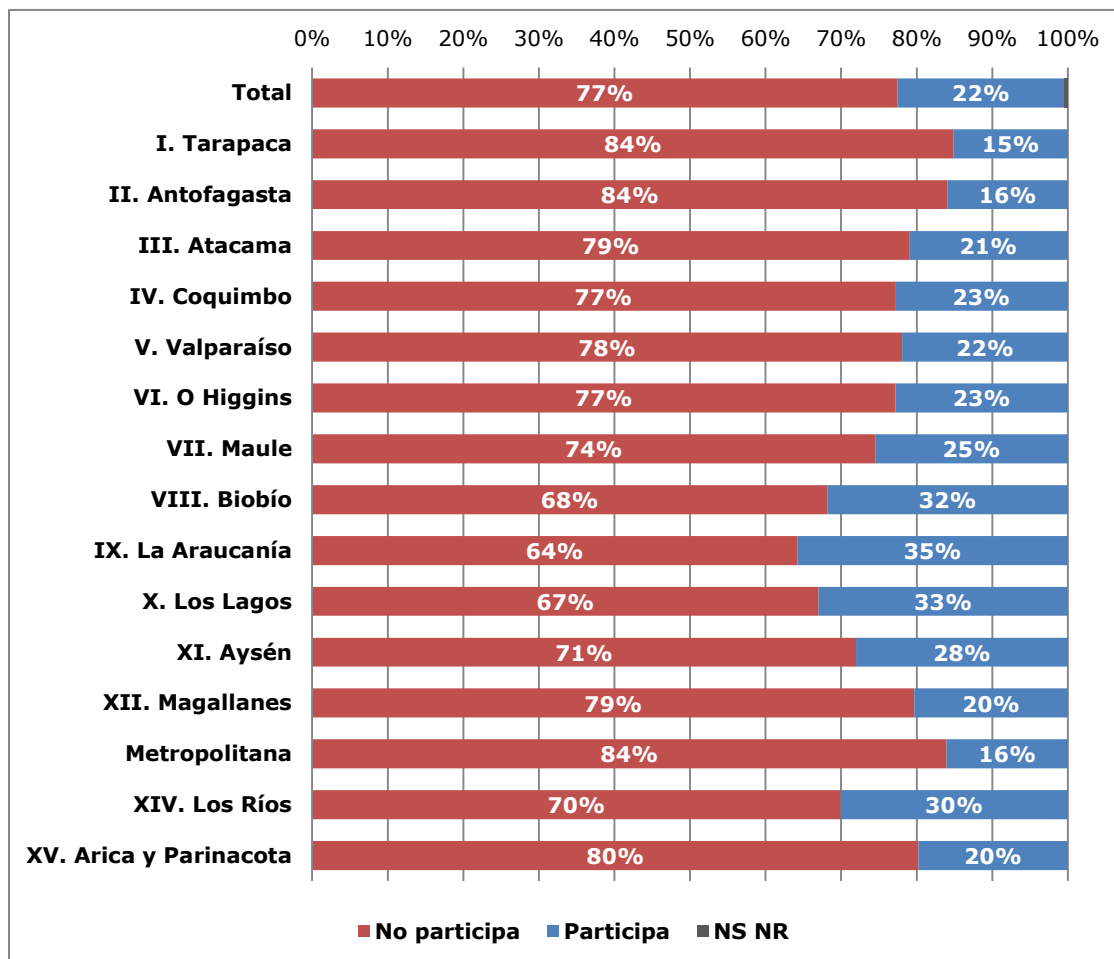


Gráfico 4. Distribución de la población regional según si participa en alguna organización o grupo organizado por tipo, Casen 2013.



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

IV.2.3. Redes para el acceso a recursos económicos

La pregunta incluida en Casen 2013, a sugerencia de la CMP, para el desarrollo de un indicador que describa las redes de apoyo con que cuentan los hogares permite identificar, específicamente, los actores o instituciones a los que el jefe/a de hogar podría acudir en caso de necesidad económica.

Por tratarse de una pregunta de selección múltiple, cada hogar (según lo señalado por el informante idóneo que contesta al módulo de Residentes) podía mencionar hasta un total tres opciones sobre un listado predefinido, que incluye una categoría reservada a personas (familia, pareja o amigos), mientras que las restantes categorías se referían a instituciones financieras o crediticias. A partir del análisis de esta pregunta (Tabla 10), se observa que un 28% de los entrevistados(as) declara no tener ninguna persona o institución a la que recurrir para conseguirse el equivalente monetario a 6 meses de ingreso para el hogar. Dicho porcentaje es mayor en el caso de hogares residentes en zonas rurales (33%).

Tabla 10. Porcentaje de hogares que reportan tener una persona o institución a la que acudir para conseguir una suma equivalente a 6 meses de ingreso de su hogar por zona, según persona o institución, Casen 2013⁵.

Categoría	Zona		
	Urbana	Rural	Total
Familia, pareja o amigos	36%	40%	37%
Banco	22%	13%	21%
Ahorros propios	13%	12%	13%
Caja de compensación	7%	5%	6%
Casas comerciales	6%	4%	6%
Bienestar de la empresa	3%	2%	3%
Financiera	2%	1%	2%
Cooperativas	1%	1%	1%
Casas de empeño	1%	0%	1%
Prestamistas	1%	1%	1%
Otro	2%	1%	2%
Nadie o ninguna	27%	33%	28%

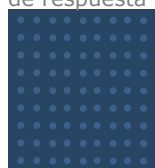
Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

Por otra parte, aún cuando el número efectivo de personas o contactos con los que un hogar contaría ante una necesidad económica no puede deducirse a partir de las categorías de respuesta que contempla la pregunta, es factible realizar un análisis algo más sencillo, que contabilice cada una de las categorías como un tipo de apoyo o fuente de financiamiento de la que puede disponer el hogar. De esta forma, en la Tabla 11, se observa que, del 72% de hogares que manifiesta tener alguna persona o institución a la que acudir, la gran mayoría (56%) manifiesta contar con un solo apoyo. Entre los restantes hogares, un 12% podría recurrir eventualmente a dos apoyos y un 4% podría contar con 3 apoyos.

Tabla 11. Porcentaje de hogares que cuentan con apoyo para conseguir una suma equivalente a 6 meses de ingreso de su hogar por número de apoyos según zona.

Zona	N° de apoyos con que cuenta el hogar (persona o institución) para obtener el equivalente a 6 meses de ingreso del hogar				Total
	Ninguno	1	2	3	
Urbana	27%	56%	13%	4%	100%
Rural	33%	58%	8%	2%	100%
Total	28%	56%	12%	4%	100%

⁵ Considera hogares en los que el entrevistado/a menciona contar con ese apoyo entre una de las tres alternativas de respuesta posible. Los porcentajes en las filas son independientes entre sí.



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

En cuanto a la distribución regional (Tabla 12), existen tres regiones que exhiben un porcentaje de hogares superior a la media nacional que declara no contar con ninguna persona o institución a la que solicitar apoyo en caso de requerir el financiamiento de 6 meses de ingreso para el hogar: Los Ríos (39%), Metropolitana (31%) y Biobío (31%). En todas las regiones, además, es mayoritario el porcentaje de personas que acudirían a una sola fuente de financiamiento con una proporción que oscila entre el 48% (Los Ríos) y el 63% (Arica y Parinacota).

Tabla 12. Porcentaje de hogares que cuentan con apoyo para conseguir una suma equivalente a 6 meses de ingreso de su hogar por número de apoyos según región, Casen 2013.

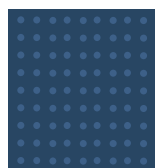
Región	N° de apoyos con que cuenta el hogar (persona o institución) para obtener el equivalente a 6 meses de ingreso del hogar				Total
	Ninguno	1	2	3	
I. Tarapaca	20%	61%	15%	4%	100%
II. Antofagasta	26%	60%	12%	2%	100%
III. Atacama	25%	62%	10%	3%	100%
IV. Coquimbo	18%	62%	16%	4%	100%
V. Valparaíso	24%	61%	12%	4%	100%
VI. O Higgins	23%	60%	15%	2%	100%
VII. Maule	28%	57%	10%	5%	100%
VIII. Biobío	31%	52%	11%	5%	100%
IX. La Araucanía	23%	60%	14%	3%	100%
X. Los Lagos	23%	62%	11%	4%	100%
XI. Aysén	24%	53%	15%	7%	100%
XII. Magallanes	26%	61%	10%	2%	100%
Metropolitana	31%	53%	12%	4%	100%
XIV. Los Ríos	39%	48%	9%	4%	100%
XV. Arica y Parinacota	22%	63%	10%	6%	100%
Total	28%	56%	12%	4%	100%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

IV.3. Síntesis

De acuerdo a lo reportado en esta sección, el análisis de las variables incluidas en Casen 2013 contribuye a relevar una mirada perceptual de problemas en el entorno a los que los hogares están potencialmente expuestos, además de rescatar características valiosas respecto de la participación social a nivel individual y del acceso a redes de apoyo institucionales y personales que los hogares pueden activar frente a emergencias económicas.

Entre los resultados comentados, es pertinente subrayar las brechas territoriales y, en particular, las diferencias observadas entre zonas urbanas y rurales como uno de los



Observatorio
Social



Casen
2013

principales aspectos sobre los que se vuelve necesario reflexionar. En efecto, si bien gran parte de las problemáticas reportadas en materia de entorno responde a una matriz urbana (lo que resulta consistente con las demandas planteadas recientemente a la política pública a causa de la elevada segregación residencial que afecta a algunas de las principales ciudades del país), vale la pena preguntarse si en zonas rurales se experimentan otros tipos de carencias que no está siendo visibilizados adecuadamente mediante los indicadores mencionados.

Respecto de la participación, los resultados analizados reafirman el bajo nivel de afiliación a organizaciones sociales de la población. Si bien ello no es necesariamente indicativo de una carencia (en la medida que la participación en grupos u organizaciones se basa en preferencias individuales), cabe evaluar si existen otros mecanismos solidarios o institucionales a los que acceden las personas que puedan identificarse como alternativas eficaces para facilitar el acceso a protección, ayuda mutua, cuidado, información y otros recursos que pueden requerirse en caso de una necesidad.

En este plano, la pregunta sobre personas o instituciones a los que acudiría para conseguir un monto equivalente a 6 meses de ingreso del hogar permite observar sólo de manera parcial aquellas redes susceptibles de activarse para suplir una necesidad financiera, mas no aporta antecedentes sobre otras redes de apoyo que pueden ser tanto o más valoradas por las personas.

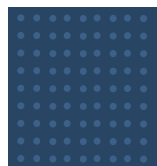
Desde un punto de vista metodológico (debido a que la mayor parte de estas preguntas toma en cuenta al hogar como unidad de análisis), se presentan dificultades prácticas para profundizar en nuevos análisis que contribuyan a ilustrar cómo varía la percepción de estos aspectos -así como su valoración relativa- entre diferentes grupos de población (considerando variables como género, edad, grupo de ingreso, pertenencia a pueblos originarios, escolaridad u otras). De ello se sigue la necesidad de comparar estos resultados con otros registros procedentes de encuestas y otros instrumentos que recaban información específica sobre aspectos similares a los cubiertos por las preguntas de la Encuesta Casen.

Sin embargo, junto con la evaluación de estas preguntas y de su potencial para la generación de indicadores para medir la pobreza desde una perspectiva multidimensional, los resultados expuestos en esta sección permiten identificar necesidades de información. En esta línea, tal como ya se ha sugerido, cabe considerar diferentes estrategias, incluyendo propuestas de mejora y de inclusión de nuevas preguntas en las próximas versiones de la encuesta, a la par con la integración de otros registros que tengan continuidad en el tiempo y que permitan una desagregación a nivel de escalas territoriales menores.

V.- Desafíos futuros

De la síntesis presentada en este documento se desprende un conjunto de antecedentes a tener en cuenta para discutir de manera fundamentada sobre las posibilidad de incorporar en la medida de pobreza multidimensional algunos indicadores pertinentes para caracterizar las condiciones del entorno de los hogares, así como del acceso y disponibilidad de redes de apoyo. Tal como se justificó, ambos elementos resultan valiosos de analizar, pues contribuyen a una comprensión más integral de la pobreza en Chile, además de estar plenamente instaladas en la agenda pública.

Por otro lado -según se concluye a partir de la evaluación efectuada de la propuesta desarrollada por la CMP-, parece pertinente evaluar indicadores que sean capaces de relevar



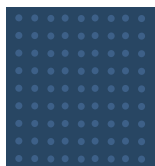
su complejidad y componentes, junto con visualizar carencias sentidas e importantes para la población.

Conforme ha sido observado, se requiere disponer de información apropiada para la construcción de indicadores que reflejen carencias de los hogares en materia de entorno y redes. Algunos de los ítems incluidos en el cuestionario Casen 2013 pueden prestar utilidad para generar nuevos indicadores referidos a carencias específicas en estos ámbitos. A su vez, es necesario evaluar la consideración de los aprendizajes extraídos del diseño, implementación y resultados obtenidos a partir de ítems incluidos en versiones anteriores de la encuesta, además de evaluar la posibilidad de integrar información procedente de otras fuentes -incluyendo registros administrativos y sistemas de información geográfica- que puedan complementar los datos recogidos por la Encuesta Casen.

En base a estas premisas, el Ministerio de Desarrollo Social convocará una mesa de trabajo con el objeto de incorporar indicadores sobre entorno y redes en una futura medición de pobreza multidimensional.

Referencias

- Alkire, S. (2007): "The Missing Dimensions of Poverty Data: An Introduction". OPHI Working Papers 00.
- Comisión para la Medición de la Pobreza (2014): *Informe final de la Comisión para la Medición de la Pobreza*. Santiago de Chile, enero de 2014: 169 pp.
- Zavaleta, D., Samuel, K. & Mills, C. (2014). "Social isolation: A conceptual and measurement proposal". OPHI Working Papers 67.



Anexos

Anexo 1: Población relevante, valores perdidos, incidencia de carencia en personas y hogares y coeficiente de variación (CV) de los indicadores de entorno y redes propuestos por Comisión para la Medición de la Pobreza, Casen 2013

Indicador	Población Relevante		Valores Perdidos		Incidencia		CV (%)
	Individuos	Hogares	Individuos	Hogares	Individuos	Hogares	
Indicador 1: Seguridad Pública	17.273.117	5.273.828	0,0%	0,0%	18,0%	16,9%	2,5
Indicador 2: Medio Ambiente	17.273.117	5.273.828	0,0%	0,0%	28,0%	26,9%	1,8
Indicador 3: Equipamiento comunitario y social	17.273.117	5.273.828	0,0%	0,0%	6,0%	5,5%	3,7
Indicador 4: Redes de apoyo	5.273.828	5.273.828	0,0%	0,0%	27,5%	27,5%	1,6

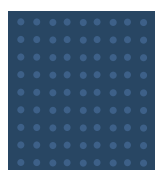
Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

Anexo 2: Porcentaje de hogares carentes, error estándar de estimación y coeficiente de variación (CV) por región y zona de indicador de seguridad pública propuesto por la Comisión para la Medición de la Pobreza, Casen 2013.

Indicador 1: Seguridad pública			
Región	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Tarapacá	27%	0,02	6,37
Antofagasta	31%	0,03	8,32
Atacama	18%	0,01	7,56
Coquimbo	18%	0,02	8,59
Valparaíso	12%	0,01	6,66
O'Higgins	12%	0,01	9,67
Maule	7%	0,01	9,00
Biobío	15%	0,01	5,81
Araucanía	6%	0,00	8,69
Los Lagos	5%	0,01	10,93
Aysén	3%	0,00	17,03
Magallanes	2%	0,00	20,48
Aysén	24%	0,01	3,97
Los Ríos	4%	0,01	14,60
Arica y Parinacota	21%	0,01	6,70

Zona	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Urbana	0,19	0,00	2,58
Rural	0,03	0,00	9,39

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

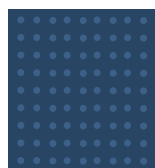


2.2. Porcentaje de hogares carentes, error estándar de estimación y coeficiente de variación (CV) por región y zona de indicador de medioambiente propuesto por Comisión para la Medición de la Pobreza, Casen 2013

Indicador 2: Medio ambiente			
Región	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Tarapacá	29%	0,02	5,98
Antofagasta	43%	0,03	6,03
Atacama	27%	0,01	5,41
Coquimbo	22%	0,01	5,68
Valparaíso	25%	0,01	4,81
O'Higgins	26%	0,02	9,39
Maule	18%	0,01	5,94
Biobío	26%	0,01	3,57
Araucanía	15%	0,01	6,20
Los Lagos	16%	0,01	6,15
Aysén	17%	0,01	6,95
Magallanes	8%	0,01	13,27
Aysén	33%	0,01	3,13
Los Ríos	9%	0,01	8,00
Arica y Parinacota	20%	0,01	6,30

Zona	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Urbana	0,29	0,01	1,92
Rural	0,11	0,00	4,41

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

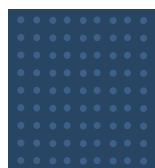


2.3. Porcentaje de hogares carentes, error estándar de estimación y coeficiente de variación (CV) por región y zona de indicador de equipamiento comunitario y social propuesto por Comisión para la Medición de la Pobreza, Casen 2013

Indicador 3: Equipamiento			
Región	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Tarapacá	7%	0,01	10,76
Antofagasta	9%	0,01	9,62
Atacama	5%	0,01	12,84
Coquimbo	7%	0,01	8,79
Valparaíso	7%	0,01	10,76
O'Higgins	4%	0,00	9,96
Maule	4%	0,00	11,50
Biobío	7%	0,00	6,96
Araucanía	3%	0,00	14,90
Los Lagos	3%	0,00	13,33
Aysén	5%	0,01	12,66
Magallanes	2%	0,00	24,53
Aysén	6%	0,00	7,23
Los Ríos	3%	0,01	21,87
Arica y Parinacota	7%	0,01	9,84

Zona	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Urbana	0,06	0,00	3,89
Rural	0,03	0,00	7,55

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).

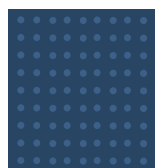


2.4. Porcentaje de hogares carentes, error estándar de estimación y coeficiente de variación (CV) por región y zona de indicador de redes de apoyo propuesto por Comisión para la Medición de la Pobreza, Casen 2013

Indicador 4: Redes de apoyo			
Región	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Tarapacá	20%	0,01	6,17
Antofagasta	25%	0,02	8,02
Atacama	24%	0,01	6,06
Coquimbo	18%	0,01	6,17
Valparaíso	23%	0,01	4,58
O'Higgins	23%	0,01	5,22
Maule	28%	0,01	4,25
Biobío	31%	0,01	3,07
Araucanía	22%	0,01	3,29
Los Lagos	23%	0,01	4,63
Aysén	24%	0,01	4,86
Magallanes	26%	0,02	5,91
Aysén	31%	0,01	3,10
Los Ríos	38%	0,02	4,37
Arica y Parinacota	21%	0,01	5,61

Zona	% Hogares carentes	Error estándar	CV (%)
Urbana	0,27	0,01	1,89
Rural	0,32	0,01	1,90

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



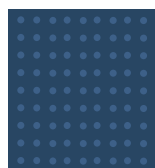
Anexo 3: Análisis de consistencia y asociación entre ítems de entorno y redes e indicadores de registros administrativos, Casen 2013

Región	% Hogares que identifica problemas de tráfico de drogas v40_3 (Casen 2013)		Tasa de procedimientos policiales por infracción a la ley de drogas por cada 1.000 habitantes (Procesamiento propio en base a estadísticas Min. Interior, 2013)	
	Indicador	Ranking	Indicador	Ranking
I Tarapacá	31,3%	2	19,4	1
II Antofagasta	34,6%	1	7,1	3
III Atacama	26,7%	5	4,7	4
IV Coquimbo	24,6%	6	2,1	8
V Valparaíso	18,0%	8	3,5	5
VI Lib. Bdo. O'Higgins	16,6%	9	2,4	6
VII Maule	9,2%	10	2,2	7
VIII Biobío	19,4%	7	1,1	13
IX Araucanía	6,1%	11	1,0	14
X Los Lagos	5,0%	12	0,9	15
XI Aysén	1,8%	14	1,4	11
XII Magallanes	1,1%	15	1,2	12
Metropolitana	29,4%	3	1,9	9
XIV Los Ríos	3,9%	13	1,6	10
XV Arica y Parinacota	28,1%	4	13,4	2
Total	21,5%		2,5	

Kendall Tau-b **0,562** **

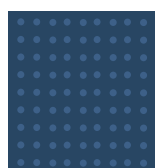
R Pearson **0,614**

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



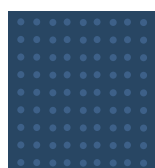
Región	% Hogares que identifica problemas de focos de consumo de alcohol o drogas v40_2 (Casen 2013, sólo zona urbana)		Prevalencia consumo de alcohol población general (Estudio nacional SENDA, 2012, sólo población urbana)	
	Indicador	Ranking	Indicador	Ranking
I Tarapacá	40,0%	5	55,2	15
II Antofagasta	51,3%	1	80,9	4
III Atacama	33,1%	9	71,2	12
IV Coquimbo	42,2%	3	77,3	7
V Valparaíso	28,7%	11	79,9	5
VI Lib. Bdo. O'Higgins	30,2%	10	76,9	8
VII Maule	26,0%	13	75,4	10
VIII Biobío	39,3%	6	72,9	11
IX Araucanía	28,7%	12	81,2	2
X Los Lagos	35,5%	8	75,9	9
XI Aysén	36,2%	7	78,7	6
XII Magallanes	18,3%	15	81,0	3
Metropolitana	42,2%	4	62,1	13
XIV Los Ríos	24,0%	14	82,6	1
XV Arica y Parinacota	44,0%	2	60,0	14
Total	37,7%		69.1	
Kendall Tau-b	-0,390			
R Pearson	-0,463			

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



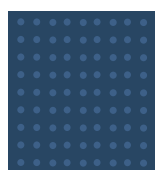
Región	% Hogares que identifica problemas de focos de consumo de alcohol o drogas v40_2 (Casen 2013, sólo zona urbana)		Prevalencia consumo de cocaína población general (Estudio nacional SENDA, 2012, sólo población urbana)	
	Indicador	Ranking	Indicador	Ranking
I Tarapacá	40,0%	5	1,9	14
II Antofagasta	51,3%	1	4,8	5
III Atacama	33,1%	9	2,9	11
IV Coquimbo	42,2%	3	6,5	2
V Valparaíso	28,7%	11	7,1	1
VI Lib. Bdo. O'Higgins	30,2%	10	5,9	4
VII Maule	26,0%	13	2,5	12
VIII Biobío	39,3%	6	3,2	10
IX Araucanía	28,7%	12	4,0	8
X Los Lagos	35,5%	8	3,5	9
XI Aysén	36,2%	7	2,5	12
XII Magallanes	18,3%	15	1,9	14
Metropolitana	42,2%	4	6,0	3
XIV Los Ríos	24,0%	14	4,3	7
XV Arica y Parinacota	44,0%	2	4,4	6
Total	37,7%		5,2	
Kendall Tau-b	0,202			
R Pearson	0,252			

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



Regiones	% Hogares que identifica mal estado o insuficiencia de áreas verdes (Casen 2013)		N° de plazas o parques por cada 5.000 habitantes (procesamiento propio en base a datos Subdere, 2013)	
	Indicador	Ranking	Indicador	Ranking
I Tarapacá	28,5%	6	2,4	4
II Antofagasta	38,5%	2	2,7	5
III Atacama	34,9%	3	2,3	3
IV Coquimbo	32,8%	4	10,1	15
V Valparaíso	25,9%	8	4,0	10
VI Lib. Bdo. O'Higgins	22,6%	10	7,5	14
VII Maule	23,5%	9	5,1	11
VIII Biobío	30,1%	5	2,8	6
IX Araucanía	17,4%	13	1,9	2
X Los Lagos	17,7%	12	5,7	12
XI Aysén	20,3%	11	3,8	9
XII Magallanes	14,7%	15	3,6	8
Metropolitana	27,5%	7	6,3	13
XIV Los Ríos	16,0%	14	1,9	1
XV Arica y Parinacota	41,6%	1	3,5	7
Total	26,4%		5,1	
Kendall Tau-b	-0,048			
R Pearson	0,041			

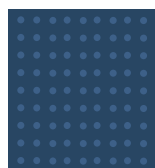
Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



Anexo 4: Porcentaje de hogares carentes por indicadores propuestos por la Comisión para la Medición de la Pobreza según quintil de ingreso autónomo per cápita nacional, Casen 2013

Quintil de ingreso autónomo per capita	Indicador 1: Seguridad pública	Indicador 2: Medio ambiente	Indicador 3: Equipamiento	Indicador 4: redes de apoyo
Quintil I	17,4%	25,7%	5,9%	39,6%
Quintil II	19,1%	26,6%	5,3%	34,0%
Quintil III	18,8%	27,6%	6,2%	28,5%
Quintil IV	17,7%	28,7%	5,6%	23,7%
Quintil V	11,7%	26,0%	4,7%	11,6%
Total	16,9%	26,9%	5,5%	27,5%

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen (2013).



Anexo 5: Estimación de hogares carentes por indicadores propuestos por la Comisión para la Medición de la Pobreza por quintil de ingreso autónomo per cápita nacional, Casen 2013**Indicador de seguridad pública**

Quintil de ingreso autónomo per capita	Media	Error estándar	Mínimo	Máximo
I	17,4%	0,7%	16,1%	18,8%
II	19,1%	0,9%	17,4%	20,8%
III	18,8%	0,7%	17,5%	20,2%
IV	17,7%	0,8%	16,2%	19,4%
V	11,7%	0,9%	10,1%	13,5%

Indicador de medioambiente

Quintil de ingreso autónomo per capita	Media	Error estándar	Mínimo	Máximo
I	25,7%	0,7%	24,3%	27,2%
II	26,6%	0,8%	25,0%	28,2%
III	27,6%	0,8%	25,9%	29,2%
IV	28,7%	1,0%	26,9%	30,7%
V	26,0%	0,9%	24,2%	27,8%

Indicador de equipamiento comunitario y social

Quintil de ingreso autónomo per capita	Media	Error estándar	Mínimo	Máximo
I	5,9%	0,4%	5,2%	6,7%
II	5,3%	0,3%	4,7%	6,0%
III	6,2%	0,4%	5,4%	7,0%
IV	5,6%	0,4%	5,0%	6,4%
V	4,7%	0,4%	3,9%	5,7%

Indicador de redes de apoyo

Quintil de ingreso autónomo per capita	Media	Error estándar	Mínimo	Máximo
I	39,6%	0,8%	38,0%	41,3%
II	34,0%	0,9%	32,3%	35,7%
III	28,5%	0,7%	27,0%	29,9%
IV	23,7%	0,8%	22,1%	25,4%
V	11,6%	0,6%	10,6%	12,8%

